

EL GRUPO LINGÜÍSTICO ALAKALUF

DE LOS CANALES MAGALLÁNICOS

Por R. LEHMANN-NITSCHÉ

A José Toribio Medina.

En un trabajo sinóptico sobre el estado actual de nuestros conocimientos respecto a los grupos lingüísticos de la región fueguina, Alexander E. Chamberlain ¹ distingue tres diferentes, a saber: el grupo Ona, el grupo Yahgan y el grupo Alakaluf. Nosotros, ocupados desde tiempo de la misma materia, haremos en las líneas siguientes algunas rectificaciones y daremos a la vez elementos nuevos para aclarar este importante problema.

En lo que hace al Ona, ya he demostrado ² que pertenece a un grupo lingüístico que llamé Tshon y que ocupa los territorios magallánicos, compuesto de una rama patagónica y de una rama fueguina; la primera, puede dividirse en el Tehuelche (acepción moderna) o sea el Pá'änkün'k

¹ CHAMBERLAIN, *The present state of our knowledge concerning the three linguistic stocks of the region of Tierra del Fuego, South America*, in *American Anthropologist*, N. S., XIII, página 89-98, 1911.

² LEHMANN-NITSCHÉ, *El grupo lingüístico Tshon de los territorios magallánicos*, en *Revista del Museo de La Plata*, XXII, (= (2) IX), página 217-276, 1914.

Del vocabulario comparativo, incluido en este trabajo, deben borrarse las palabras *tuelche* extractadas de Lorenzo Hervás (*Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas*, I, pág. 133, Madrid, 1800), pues pertenecen a otro grupo lingüístico, habiéndose designado con *Tuelche* o *Tehuelche*, sucesivamente en varias épocas, indios de tres idiomas completamente distintos (ver nuestro trabajo: *El grupo lingüístico -het de la pampa argentina*, que se publicará en esta misma revista y donde se rectifican otros errores contenidos en nuestro estudio sobre el grupo Tshon, debidos a la interpretación corriente del mapa étnico del naturalista Tomás Falkner; mientras tanto, véase la *Sinopsis preliminar* de esta investigación, publicada en los *Anales de la Sociedad científica argentina*, LXXXV, páginas 324-327, 1918).

(del norte) y el Aónükün'k (del sur), y en el Tä'uüs'hn (del sudoeste) de la Patagonia, mientras que la rama fueguina, está formada por el Shílk'nam (del centro) y el Mánekenkn (del rincón sudeste) de la gran isla fueguina. Estos dos últimos dialectos, son conocidos, como los aborígenes que los hablan, bajo el nombre común de Ona. Antes y después de la publicación de mi monografía recién citada, el doctor Antonio Cojazzi ¹ y el padre José María Beauvoir ², han presentado nuevas observaciones sobre los Shílk'nam y su lengua (el último también sobre el idioma de los Tehuelches); ambos autores tratan, además, un poco de los Mánekenkn, que llaman Haus, cuyo idioma, a base de nuevos documentos lingüísticos, consideran, con nosotros, como codialéctico del Shílk'nam. A este respecto, Karl Skottsberg ³ no se expresa bien cuando toma el idioma de estos «Hush» (ortografía inglesa) como «different from either Ona», y en el mapa étnico que acompaña su trabajo (importantísimo para el conocimiento de otros indígenas de aquellas regiones) sólo contribuye a embozar las relaciones lingüísticas que hay entre las tribus fueguinas y magallánicas. Últimamente, Charles Wellington Furlong ⁴, según datos que le fueron suministrados por los hermanos Bridges, comprobó que *haush* o *aush* es el nombre dado por los Shílk'nam a los Mánekenkn, y que esta voz, en idioma Yahgan, significa alga o *kelp*, «the long-stemmed, flat-leaved seaweed abounding along their coasts... It is not improbable that the Yagans, who are adept at nicknaming and seeing similes, should have drawn an analogy between these people and the coastal weed and have applied the word *haush* to this tribe as an appellation of contempt».

Respecto al grupo lingüístico Yahgan, nuestros conocimientos no han adelantado en nada y mucho debe esperarse de la gran obra del finado misionero Tomás Bridges, cuya publicación está encargada a la diligencia del padre Fernando Hestermann S. V. D. El nombre *Yahgan* de estos indígenas, es una ocurrencia del recién citado misionero Bridges, y

¹ COJAZZI, *Contributi al folk-lore e all'etnografia dovuti alle missioni salesiane. Gli indii dell'arcipelago fueghino*, Torino, 1911. — Una traducción castellana (*Los indios del archipiélago fueguino*), fué publicada en la *Revista chilena de historia y geografía*, IX, páginas 288-352, y X, páginas 5-51 (1914), pero faltan, sin que esto fuese indicado, el prefacio (pág. 7-9), el vocabulario alakaluf (pág. 125-140) y las conclusiones (pág. 141-147) del original italiano.

² BEAUVOIR, *Los Shelknam, indígenas de la Tierra del Fuego. Sus tradiciones, costumbres y lengua*, Buenos Aires, 1915.

³ SKOTTSBERG, *Observations on the natives of the Patagonian channel region*, in *American Anthropologist*, N. S., XV, página 615, 1913.

⁴ FURLONG, *Tribal distribution and settlements of the Fuegians, comprising nomenclature, etymology, philology and populations*, in *The Geographical Review*, publ. by The American Geographical Society of New-York, III, página 181, 1917.

se debe a los detalles siguientes: *Yahga-shaga*, es el nombre indígena para la Angostura Murray y yo supongo que se traduce con Canal chico, puesto que *yaka* significa chico y *shaga*, canal ¹, anteponiéndose en este idioma el adjetivo ante el nombre ²; *Yahga*, se llama una playa de ese « Canal chico », la que en otra época era punto de reunión de familias fueguinas. Esta voz *Yahga* ampliada con la letra *n* (¿ tendrá un significado esta *n*? no lo sabemos) fué entonces aplicada por el mismo Bridges a los respectivos indios, en vez de *Yámana*, como ellos mismos se llaman. Anteriormente, Fitz-Roy ³, a estos mismos indígenas había llamado Tekeenica, en la idea de que éste era el nombre que ellos dieran a una gran bahía de la isla Hoste, lo que es error como lo comprobó la Misión científica francesa ⁴.

Esta designación Tekenika, fué explicada por Domenico Lovisato del modo siguiente ⁵: « Fitz-Roy avrà chiesto naturalmente agli indigeni come chiamassero quel braccio di mare, ed essi, che sapebano che non aveba nome, o che quel nome non conoscevano, hanno risposto *Tekeanaca*, civò *Teke* = abbiamo visto, ed *anaca* = ma non siamo mai entrati, per dare il nome a quest'acqua. » Los autores de la Misión científica observan ⁶ solamente que en una canción fueguina, recogida en la bahía Orange, aparece la voz *Takanaka* a la cual los indígenas no atribuyen significado alguno. La explicación dada por el mismo misionero Tomás Bridges quita toda duda, pues dice ⁷: « El nombre Tekinika fue dado por Fitz-Roy a un gran estrecho en la isla Hoste, llamado por los naturales Putruaia (Bahía caliente) y por el almirante Fitz-Roy, estrecho de Tekinika. Es el caso que al cruzarlo, preguntáronle a un muchacho aborigen llamado Jemmy Button, el nombre del estrecho. No comprendió la pregunta y dijo en su propia lengua: *tekianaca*, con lo cual quería decir que le era un sitio desconocido. *Teki* significa: ver, y *Tekianaca*, quiere decir: extraño, no visto antes. »

¹ *Mission scientifique du Cap Horn 1882-1883*, VII, página 14, 283, 317, París, 1891. — BRIDGES, *El confín sur de la República. La Tierra del Fuego y sus habitantes*, en *Boletín del Instituto geográfico argentino*, VII, página 207, 1886.

² ADAM, *Grammaire de la langue Jágane*, página 43, París, 1885.

³ *Narrative of the surveying voyages of His Majesty's ships Adventure and Beagle between the years 1826 and 1836...*, II, London, 1839.

⁴ *Mission scientifique, etc.*, página 282.

⁵ LOVISATO, *Apunti etnografici con accenni geologici sulla Terra del Fuoco*, in *Cosmos...* organo della Società di geografia ed etnografia (Torino), VIII, página 132, 1884. La misma explicación se halla en: LOVISATO, *Sulla collezione etnografica della Terra del Fuoco illustrata del dott. Colini*, in *Bollettino della Società geografica italiana*, XVIII, (= (2), IX), página 721, 1884.

⁶ *Mission scientifique, etc.*, página 282, nota.

⁷ BRIDGES, *El confín sur, etc.*, página 207.

Importante es un párrafo que parece ha escapado a los especialistas en nuestra materia; en un breve estudio del botanista Carlos Spegazzini, que en 1882, acompañado de su compatriota el teniente italiano Giacomo Bove, navegara y naufragara en el archipiélago fueguino, leemos lo siguiente ¹: « Por lo que he podido averiguar, parece que existen algunos restos de otras tribus, destruidas o absorbidas por el desarrollo vigoroso de los Yagan; tienen muy poca diferencia física de los demás fueguinos acuáticos, sólo hablan entre sí un dialecto o una legua especial; me han dicho que uno de estos grupos vive en la isla Eremita y lleva el nombre de Pärri, mientras otra permanece en la isla Londonderry ² y se conoce bajo la denominación de Adwipliin. » Nada al respecto hallamos en la obra de la *Mission Scientifique*, ni en la lista toponímica en idioma Yagan, insertada en las páginas 281-283 de esta obra, hay los dos nombres recién mencionados. No existe, sin embargo, motivo alguno para poner en duda los apuntes recién transcritos; por lo contrario, parecen solucionar las diferencias lingüísticas entre las cuatro palabras apuntadas por James Weddell ³ en 1823, en Indian Cove, del New Year Sound; entre los vocabularios *Tekeenica*, publicados por Fitz-Roy, y entre el *Yahgan* de la bahía Orange, estudiado por la *Mission Scientifique*, diferencias atribuidas por los autores franceses, a « errores o confusiones de palabras cometidas por Fitz-Roy » ⁴. Considerando, además, que entre los indígenas canoeros, vecinos de los Yahgan, o sea entre los Alakaluf, existen diferencias dialectales enormes, tan bizarras como los canales en que navegan — lo que será comprobado en este trabajo, — resulta ser más que probable que también entre los Yahgan hayan habido varios dialectos más o menos marcados, de los cuales uno sólo fué estudiado detenidamente por la admirable labor del misionero anglicano Reverendo Tomás Bridges. Respecto al vocabulario del dialecto Tekeenica, transmitido por Fitz-Roy, creemos que se debe al joven fueguino James Button, llevado con tres Alakaluf a Inglaterra; este joven era oriundo de la región donde se reúnen Murray Narrow y Ponsonby Sound (I, pág. 444; III, pág. 237), aguas situadas al norte de la bahía Tekenika, y bien puede ser que hablara un dialecto distinto del de esta localidad. No debe olvidarse, sin embargo, que demostró poca memoria para su propio idioma, lo que llamó la atención de Fitz-Roy (II, pág. 210) y de

¹ SPEGAZZINI, *Costumbres de los habitantes de la Tierra del Fuego*, en *Anales de la Sociedad científica argentina*, XIV, página 160, 1882.

² Los indígenas de la isla Londonderry, han de ser Alakaluf. — Nota de R. L.-N.

³ WEDDELL, *A voyage towards the South Pole performed in the years 1822-1824*, página 273, London, 1825. — Ex. : *Mission scientifique, etc.*, página 263.

⁴ *Mission scientifique, etc.*, página 271.

Darwin ¹. Fitz-Roy mismo distingue entre sus « Tekeenica » (aunque no lo dice expresamente) tres subtribus, a saber: la de Jemmy Button, del paraje recién indicado; la que vivió en las islas del brazo occidental del canal Beagle; y la que habitó aquellas del brazo del este. Esta última estaba separada de la primera por aguas « neutrales » (II, pág. 204) — que bien pueden corresponder a la playa Yahgan arriba mencionada — y fué llamada *Yapu* por Jemmy Button (II, pág. 183; cf. pág. 203, 205, 211, 323), pero los Alakaluf que viajaban con él a bordo del mismo buque, titularon así, irónicamente, no sólo a Jemmy (I, pág. 445), sino también a otros connacionales de éste (I, pág. 428, 449). Parece, pues, que *Yapu* es apodo dado por los Alakaluf a los Yámana, en general; pero aquellos de los últimos que así fueron apostrofados declinaban semejante honor y llamaron así a otras tribus Yámana. Esta voz *yapu*, en lengua Alakaluf como en lengua Yahgan, significa : lutra ² y aparece también en el nombre indígena de la bahía de los Misioneros o sea *Yaputroaya* ³. Opinamos, pues, que el grupo lingüístico Yahgan, estaba dividido en varios dialectos, más o menos distintos.

El tercer grupo fueguino, o sea el Alakaluf, será estudiado en la investigación siguiente. Antes de entrar en detalles, deben tratarse los datos del viajero holandés Oliverio van Noort ⁴ quien en 1599, en el estrecho de Magallanes, al oeste de la Segunda Angostura, en la isla Santa Marta ⁵, tuvo un encuentro sangriento con los indígenas; tenían como único abrigo, una capa hecha de pieles de pingüinos y vivían en cavernas cavadas en la tierra; el viajero no menciona que hayan tenido canoas. Fueron llevados a bordo dos muchachas y cuatro jóvenes, uno de los cuales aprendió un poco el holandés e indicó los nombres de las tribus autóctonas y de las tierras habitadas por ellas; se entiende que estas indicaciones sólo pueden utilizarse con muchas reservas; el nombre propio de la tribu respectiva era *Enoo*; el país, que ha de ser la región norte de la península Brunswick, fué llamado *Cossi*; la isla grande (hoy Santa Elisa), *Castemme*; la pequeña (hoy Santa Marta), *Talke* ⁶. De

¹ DARWIN, *Journal of researches into the natural history and geology of the countries visited during the voyage round the world of H. M. S. « Beagle » under command of captain Fitz-Roy, R. N.*, página 223, London, 1902. — Es conocido que la edición definitiva del célebre diario de Darwin no es absolutamente idéntica al tomo III del *Narrative of the surveying voyages, etc.*

² *Narrative, etc.*, II, appendix, página 138; *Mission scientifique, etc.*, páginas 268, 276, 285; BRIDGES, *El confín sur, etc.*, página 207.

³ *Mission scientifique, etc.*, página 281.

⁴ *Histoire générale des voyages...*, X, página 342, París, 1752.

⁵ *Narrative, etc.*, I, página 98.

⁶ En la edición del viaje de Noort, publicada por la colección *Hakluytus Posthumus or Purchas his Pilgrimes*, II, Glasgow, 1915, la tierra de los *Enoo* (ver pág. 191) es

estas palabras, *Enoo* tiene cierto parecido con *inu*, «dirección hacia el oeste» en el yahgan de los misioneros ¹; *Talca* es nombre geográfico común en Chile ², también aplicado a islas y derivado del araucano, donde significa : trueno; pero ¿hay identidad real o aparente respecto a estas dos palabras? No lo sabemos.

Las otras tribus citadas por aquel indígena de Oliverio van Noort, eran los *Kemenetes*, del país *Karai*; los *Karaiques*, del país *Marina* (o *Morine* en la edición inglesa); y los *Kennekas*, de *Karamai*. Estos últimos ¿tendrán que ver con los *Kenenika*, indios Onas del oeste de la gran isla y así llamados por sus compatriotas del sur ³, o con *Samakanika*, nombre yahgan de la isla Hermitte? ⁴ Se equivocaron los autores del *Mithridates* ⁵ al comparar esta voz *Kennekas*, con *kunny*, que por cierto significa gente, pero no en el idioma de los Patagones como se ha creído hasta la fecha, interpretando mal a Falkner, sino en lengua Puelche, que nunca se extendió hasta los confines del estrecho de Magallanes (ver nuestro estudio sobre el *het* que se publicará en breve).

La última tribu mencionada siempre por el mismo indígena de O. van Noort, o sean los *Tirimenen*, del país *Koin*, pueden identificarse, o con los Patagones australes o con los Onas, pues según el relato del indio, vivían más lejos tierra adentro, y sus hombres eran de una talla gigantesca y hacían con frecuencia la guerra a sus vecinos.

Resulta de lo antedicho, que los datos sobre los indios observados por O. van Noort, no son suficientes para establecer su posición étnica, es decir, lingüística; pero ateniéndonos a su *habitat* debemos considerarlos como representantes del grupo Alakaluf, llamados *Pesherü* en el siglo XVIII (ver más adelante), y nuestra suposición queda corroborada por el estudio de las dos palabras también debidas a aquel indígena; en ese idioma *Enoo*, el pingüin, se llama *compogre*, y *oripeggre* el manto hecho de las pieles cosidas de otro pájaro, o como dice el texto inglés puesto que el párrafo aludido falta en la edición francesa : «The like covering they make of other birds called *oripeggre*.» De estas dos palabras, la última en algo se asemeja a *opörkillh* (Fenton) ⁶ o *opörjal* (Skotts-

llamada *Castemme* y no se menciona la isla grande (que en la edición francesa lleva este nombre); el nombre *Cossi*, falta por consiguiente, en la edición inglesa.

¹ *Mission scientifique*, etc., página 281.

² ASTA BURUAGA, *Diccionario geográfico de la República de Chile*, páginas 366-375, Nueva York, 1867.

³ FURLONG, obra citada, página 185.

⁴ *Mission scientifique*, etc., página 285.

⁵ ADELUNG-VATER, *Mithridates oder allgemeine Sprachkunde...*, III, página 393, Berlín, 1812.

⁶ *Mission scientifique*, página 278.

berg)¹, «piel de guanaco», en uno de los dialectos modernos del Alakaluf.

Respecto a las diferentes secciones del grupo Alakaluf, pertenecen a él, como rama más septentrional, los Chonos, cuya clasificación siempre ha sido un problema para la etnología sudamericana; el estudio de todos los datos que pueden reunirse sobre estos aborígenes, no admite otro diagnóstico, puesto que carecemos de los comprobantes directos o sea de documentos lingüísticos. Respecto al origen del término *Chonos*, he comprobado, en mi trabajo ya citado, que en el dialecto austral de la rama patagónica del grupo lingüístico Tshon, la voz «gente», es *chonk* (ortografía castellana); que esta palabra ha llegado a ser una verdadera designación gentilicia, muy usual en el sur de la Patagonia y en la Tierra del Fuego donde fué adaptada para el oído castellano en la forma: *chonqui* (los autores ingleses escriben: *Tsóneca*); y he comprobado, al fin, que en el dialecto Shílk'nam (Ona), *ch'on* significa: hombre. «Esta voz *chon*, hispanizada, continuaba en la página 220, es la que a todo parecer, ha dado motivo a llamar *Chonos* a ciertos indígenas y a un archipiélago chileno. Desgraciadamente, hasta la fecha no hemos encontrado en la literatura datos exactos sobre el origen de la interesante denominación. Las noticias antiguas... no resuelven el problema indicado.» Desde que escribí lo que antecede, se ha comenzado la publicación de una importante obra sobre etimologías chilenas² cuyo artículo 2763, dice: «Chonos, antiguos indígenas de las islas Guaitecas y de Chonos, de los cuales quedan algunos ejemplares nómades del mar, de *choñiun*, pereza, aburrimiento = perezosos. No puede afirmarse que sean de raza diversa de la de los araucanos, porque los que fueron trasladados a la parte austral de Chiloé, llamados Payos, por llevar *payun*, barbas, y los que fijaron su residencia en Chaulinec, Huar y otras islas, no trajeron ningún nombre propio, ni vocablo común que no encuentre su etimología en la lengua general de Chile. Los Chonos del Ecuador traen su nombre de *chhocñi*, legaña en quichua [dialecto del Cuzco]»³.

Sin poder comprobar por el momento, si la voz Chonos, realmente deriva de una palabra araucana o quichua, me he convencido que no es idéntica con la palabra *chon*, *tshon* (que significa: hombre) del idioma de

¹ SKOTTSBERG, obra citada, pág. 614.

² ARMENGOL VALENZUELA, *Glosario etimológico de nombres de personas, animales, plantas, ríos y lugares aborígenes de Chile y de algunas otras partes de América*, en *Revista chilena de historia y geografía*, X, páginas 144-206 (1914); XI, páginas 218-262; XII, páginas 249-296, etc. (en publicación).

³ *Vocabulario políglota incaico...* compuesto por algunos religiosos franciscanos misioneros..., página 276, Lima, 1905. — Nota de R. L.-N.

los Patagones; puede ser que sea un apodo dado por los indios quichua del norte, a sus vecinos isleños (ya para el siglo XVI puede comprobarse la designación: Chonos, del Ecuador) ¹; que este término hispanizado, fué aplicado por los mismos españoles también a otra población, indígena e isleña, que vivía muy al sur de la costa del Pacífico y nada tiene que ver con sus tocayos del Ecuador.

Sea cual fuere la etimología del nombre Chonos, lo cierto es que no hay motivo alguno para considerarlos como representantes de un grupo lingüístico especial, como lo hiciera Alexander F. Chamberlain ².

Respecto a datos *especiales* sobre los indios Chonos chilenos, el relato más antiguo es aquél del viaje realizado con fines religiosos, por los jesuitas Melchor de Venegas y Mateo Estevan, en 1612 y 1613, y transmitido, en la historia de aquella compañía, por el padre Pedro Lozano ³. « Aquella gente, dice en la página 454, vive repartida en más de mil islas, que desde más abajo de Chiloé corren hacia el famoso estrecho de Magallanes, y es por extremo pobre aunque de buena índole, pero la más inculta de cuantas se encuentran por aquellos países. Divídense los Chonos en varias parcialidades, esparcidas por todas las islas, sin tener morada fija, pues se mudan de una a otra isla, llevando a cuestas su menaje tal cual y mudando consigo toda su familia para gozar la oportunidad de recoger mariscos, que es el motivo de andar vagos y todo su sustento sin tener otras sementeras o labores. Por bebida usan del aceite de lobos marinos, pues en la mayor parte carecen de agua dulce... » [no es menester reirse de afirmación tan infantil, puesto que muchos viajeros se quejan de las condiciones del agua antihigiénicas para su estómago; nuestros misioneros, según los conocimientos fisiológicos de su época, por lo menos han meditado sobre el problema del agua, tan importante para ellos]. El viaje de los dos misioneros, se efectuó al fin del año 1612, desde Chiloé, « con diez buenos remeros chiloenses prácticos en aquella carrera, por haber en otro tiempo cursádola con los que iban a maloquear o cautivar los pobres Chonos » (pág. 455). Llevaba la doctrina cristiana, « compuesta en la lengua de los Chonos, el padre Mateo Estevan, que se había aplicado a aprenderla con sumo trabajo ». Comprueba a continuación el padre Lozano que no tiene razón su compañero

¹ MONTESINOS, *Mémoires historiques sur l'ancien Pérou. Collection Ternaux-Compans*, XVII, página 199, París, 1840.

² CHAMBERLAIN, *On the... Chonoan and the Charruan linguistic stocks of South America*, in *American Anthropologist*, N. S., XIII, páginas 467-468, 1911.

³ LOZANO, *Historia de la Compañía de Jesús de la provincia del Paraguay*, II, Madrid, 1755.

Nicolás del Techo cuando escribe ¹ que fué el padre Juan Bautista Ferrufiño quien hizo esta versión del catecismo en la lengua de los Chonos; consta de carta original del padre Melchor de Venegas, que « el padre Mateo Estevan es el que ha tomado el trabajo de poner la doctrina en lengua de los Chonos y traducilla con un intérprete Chono que sabe la lengua de Chiloé [dialecto del araucano]... » (pág. 456); « no sólo pudo traducir en su lenguaje la doctrina cristiana, sino hacer arte, vocabulario y algunas pláticas de los principales misterios... » (pág. 560).

Empezaron los misioneros « sus ministerios por la isla de Huaiteca donde vivía el cacique principal don Pedro Delco »; continuando su gira encontraron menos gente « de la que imaginaron habría en tanta multitud de islas, pues llegan a mil » (pág. 559); « solamente pudieron descubrir como doscientas veinte almas » (pág. 561). Las chozuelas de los indios, « ni aun ese nombre merecen, porque se reducen a unos palos clavados en tierra y cubiertos los claros con cortezas de árboles que defienden de recibir el embate de los vientos, mas no reparan contra los rigores del frío y sólo a fuerza de fuego los conserva calientes, principalmente que las forman tan bajas y estrechas que en algunas de rodillas tocaban los padres al techo y apenas cabían los dos estendidos. Sólo tienen la triste conveniencia de poderlas fácilmente transportar a otro sitio, porque si necesitan hacer viaje a sus pescas, cargan en su piragüilla dichas cortezas y palos y la arman de pronto donde quiera que aportan » (pág. 559-560). Navegaron los misioneros « en debilísimas embarcaciones cuales son las piraguas [« tres tablas cosidas con hilo », pág. 455], y por mares casi siempre borrascosos »; « convocaban en cada isla la gente en varios puestos, y para juntarlos, se valían de algunos indios más celosos que sabían bien sus madrigueras, porque sustentándose del marisco, estaban divididos entre sí porque no les faltase este pobre alimento si viviesen muchos juntos ». En su carácter, los Chonos eran « mansos, sin resabios de fiereza » (pág. 559), « gente dócil » (pág. 560). Los misioneros, « tres meses gastaron en esta expedición, e instando la cuaresma del año de 1613 en que debían asistir al cultivo de Chiloé, se volvieron allá con los mismos peligros... » (pág. 561).

Resulta, pues, que los Chonos visitados en este viaje eran canoeros; no pueden ser Patagones como yo lo suponía en una época. Respecto a los estudios lingüísticos del padre Mateo Estevan, no sabemos qué suerte han corrido; ¿habránse perdido para siempre?

¹ Escribe el padre N. del Techo al narrar la misma expedición: « Valiéndose de intérprete, el padre Juan Bautista Ferrusino (*sic*) en dos días tradujo al idioma chono los diez mandamientos, las oraciones cristianas y el modo de aborrecer los pecados » (*Historia de la provincia del Paraguay de la Compañía de Jesús*, libro VI, capítulo IX; III, páginas 39-40, Madrid, 1897). — Nota de R. L.-N.

El amplio relato del padre Lozano que acabamos de extractar, va continuado en el libro del padre Miguel de Olivares donde respecto a los Chonos, leemos lo siguiente ¹ :

«El padre Melchor Venegas fué el primer apóstol y el primero que dió noticia de la ley de Dios y predicó a estos indios más pobres y miserables que los de Chiloé, que por lo rígido del país no tienen ovejas ni ganado ni siembras ni casas, que sólo el marisco del mar, pescado y lobo marinos es su comida. Las casas, unas cuevas cubiertas con cortezas de los árboles. Son hijos del mar, estando en sus pescas metidos en el agua; y afamados buzos para sacar el marisco donde saben que lo hay mejor. Tienen idioma diferente del de Chile y Chiloé.»

«A esta misión de Chiloé pertenece también la misión de los Chonos, indios que, como se dijo, viven hacia el estrecho de Magallanes, y a quienes los celosos padres que residían en Castro fueron varias veces a procurar su bien espiritual. Después empezaron a tener sus enemistades con los chilotos indios y españoles; o sólo por robar ovejas y cosas de hierro o ropa, que de todo carecían, venían a la isla de Chiloé a hacer sus malocas, y robaban lo que podían, en que no dejaba de haber muertos de una parte y otra. Los españoles con los indios iban a sus tierras y les volvían la vez, matando a los que encontraban de los hombres; y a los muchachitos y a las indias cogían para servirse de ellos. Duró ésto hasta el año de 1710 en que, conociendo los Chonos lo mal que les iba con semejantes malocas con los españoles; y porque otros indios más retirados, sus enemigos, les hacían guerra, se determinaron a venir a Chiloé a ofrecerse que querían ser cristianos y vivir al abrigo de los españoles. Admitióseles con amor y agasajo; y discurriendo donde los acimentarían, el cura de Calbuco, don Juan de Uribe, quien fué educado por el venerable padre Mascardi, les ofreció una isla suya, cuatro leguas del fuerte de Calbuco, la cual estaba despoblada, nombrada Guar. Allí se acimentaron más de treinta familias; y la Compañía [de Jesús] se encargó de su educación. Los chonos viendo el buen trato que se les había dado y que no les hacían trabajar, se fueron viniendo otras muchas familias hasta el número de doscientas, con más de quinientas almas, que para que todos quepan y tengan donde sembrar y sus ganadillos, les han dado otras dos islas que estaban desiertas. De estos indios que, como se dijo, tienen idioma propio, cuidan dos jesuítas distintos de los cuatro del colegio de Castro.»

De la segunda mitad del siglo XVII data el informe que don Bartolo-

¹ OLIVARES, *Historia militar, civil y sagrada de Chile* [mitad del siglo XVIII]. *Colección de historiadores de Chile y documentos relativos a la historia nacional*, IV, páginas 372, 394, Santiago, 1864.

mé Gallardo ¹ dejara sobre su expedición a los Chonos y golfo de las Penas, hecha en 1674-1675; va lleno de nombres geográficos en lengua indígena que ha de ser chona, material importante para investigaciones posteriores y que tal vez puede ser estudiado y aclarado con la ayuda de un moderno indio canoero o sea Alakaluf.

En el relato del viaje de don Antonio de Veá ², hecho un año más tarde (1675-1676), también hay nombres geográficos que proceden del idioma de los indígenas; es citada, además, varias veces, «la tierra de los Caucañes», lo que para el editor del manuscrito da motivo a escribir en nota (pág. 574): «Podría sospecharse que la comarca llamada Caucañe, no es otra que el grupo de islas Wellington, que un siglo más tarde llamó Tayjatafes el padre Joseph García». Esta voz Caucañe, es sin duda araucana, siendo *hue*, sufijo toponímico muy frecuente en lengua mapuche, donde significa: sitio, lugar. *Cauca*, base de la designación geográfica que nos ocupa, equivale, creemos, a *cau-cau*, voz onomatopéyica con que los Araucanos de la edad media y de nuestra época ³, designan la gaviota. *Caucañue* o *Caucañue*, puede traducirse pues con: sitio donde abundan las gaviotas, interpretación dada también por Francisco J. Cavada ⁴ y por Pedro Armengol Valenzuela ⁵. Se entiende sin dificultad que los Araucanos, habitantes de Chiloé, hayan así llamado a cierta región austral y que este nombre fuera extendido, por los españoles, a los nativos que la habitaran. Hoy en día, *Caucañue* es nombre de una isla del archipiélago de Chiloé, que yace sobre la costa oriental de la isla de este nombre ⁶.

Del año 1698, poseemos un valioso vocabulario (229 palabras inclusive algunas cortas frases), apuntado por un filibustero francés, Jean de la

¹ GALLARDO, *Expedición... a los Chonos i golfo de Penas (1674-1675)*, en *Anuario hidrográfico de la marina de Chile*, XI, páginas 525-537, 1886.

² VEÁ, *Expedición... a las regiones occidentales de Patagonia (1675-1676)*, en *Anuario hidrográfico de la marina de Chile*, XI, páginas 539-596. 1886.

³ VALDIVIA, *Arte, vocabulario y confesionario de la lengua de Chile*, Lima, 1606; edición facsimilar de J. Platzmann, Leipzig, 1887 (escribe: *caucan* lo que ha de ser error de imprenta por *caucau*). FEBRES, *Arte de la lengua general del reyno de Chile*, página 440, Lima, 1765. HAVESTADT, *Chilidungu sive res chilenses...*, página 223, Monasterii Westphaliae, 1777; reimpresión de J. Platzmann, Leipzig, 1883 (no da traducción). AUGUSTA, *¿Cómo se llaman los araucanos?* página 16, Valdivia, 1907. CAÑAS PINOCHET, *Estudios de la lengua veliche. Trabajos del Cuarto congreso científico [latino americano] (1º panamericano) celebrado en Santiago de Chile del 25 de diciembre de 1908 al 5 de enero de 1909*, XI (= 3, I), página 258, Santiago de Chile, 1911.

⁴ CAVADA, *Chiloé y los chilotes*, en *Revista chilena de historia y geografía*, III, página 369, 1912.

⁵ ARMENGOL VALENZUELA, obra citada, número 1175.

⁶ ASTA BURUAGA, obra citada, página 54.

Guilbaudière, y publicado con otros documentos etnográficos de aquella época, por Gabriel Marcel ¹. No se citan en el antiguo manuscrito, ni nombres gentílicos ni el lugar exacto donde fueron hechas las observaciones, indicándose como tal, el estrecho de Magallanes donde naufragara el aventurero francés. El editor mismo se limita a entregar el documento al estudio de los lingüistas. Fué Brinton quien lo repasó por primera vez. Según éste ², aquel vocabulario demuestra «que la base del idioma es alikuluf y que éste difiere apenas en mayor escala del alikuluf de la generación presente, que entre sí los vocabularios de esta lengua, apuntados por Fitz-Roy y Hyades en nuestro siglo. Pueden comprobarse algunas pocas palabras que pertenecen al Tsóneca [i. e. Patagón] y al Yahgan, y que probablemente fueron introducidas por comerciantes [!] indígenas.» Advertimos que las analogías respecto al idioma patagón son más que dudosas y Brinton mismo se limita a citar dos únicas palabras : agua, en fueguino *arret*, en patagón *karra*, y diente, *sherekdie* respectivamente *curr*, *oer* ; según nuestro entender, sólo la primera de estas dos voces presenta un parecido lejano. Respecto al Yahgan, Brinton no da comprobantes, pero nosotros, en la misma fuente, es decir, en la obra de la Misión científica francesa, hemos encontrado como nueve palabras semejantes al fueguino de 1698 ³. El general don Bartolomé Mitre, quien también ha comparado el vocabulario de Jean de la Guilbaudière con otros sudamericanos, dice como sigue ⁴ : «Escrito con arreglo

¹ MARCEL, *Les fuégiens à la fin du XVII^e siècle d'après des documents français inédits. Congrès international des américanistes, compte-rendu de la huitième session tenue à Paris en 1890*, páginas 485-496. — IDEM, *Vocabulaire des fuégiens à la fin du XVII^e siècle. Ibidem*, páginas 643-646.

² BRINTON, *Further notes on Fuegian languages. (I). An early Fuegian vocabulary. Proceedings of the American Philosophical Society*, XXX, página 250, 1882.

³ Compárense las voces siguientes :

	Vocabulario de 1698	Yahgan de la Misión científica francesa
arco iris.....	<i>akade</i>	<i>akainikh</i>
arena.....	<i>akali</i>	<i>açala</i>
cormoran ...	<i>alola</i>	<i>alauo</i>
corteza.....	<i>ikuashe</i>	<i>aïshu, ayushu</i>
frente.....	<i>arkakol</i> (ver los demás vocabularios)	<i>ushkas</i>
granizo.....	<i>taltakuashe</i>	<i>kayash</i>
niño.....	<i>yapeti quelle</i>	<i>kaiguela</i>
ojo.....	<i>titsh</i> (ver los demás vocabularios)	<i>tela</i>
sol.....	<i>arlock</i>	<i>auala</i>

La última palabra, *auala*, es una forma primitiva, puesto que *auala-kipa* o sea *auala-mujer*, significa : luna ; esperamos que nos será posible tratar este tema interesante en otro estudio.

⁴ MITRE, *Catálogo razonado de la sección lenguas americanas*, I, páginas 158-159, Buenos Aires, 1909.

a la ortografía y a la fonética francesa, es difícil de determinar a qué lengua fueguina corresponde, y si las diferencias que se notan comparándolo con los vocabularios posteriores, provienen de las variaciones que haya podido experimentar la lengua en el espacio transcurrido, o bien de las incorrecciones del anotador. Sin embargo, cotejándolo con los vocabularios de Fitz-Roy, parecería que tiene por base el alakaluf, pues se puede señalar en él como unas veinte palabras que tienen analogía con este idioma, aunque disfrazadas por la ortografía [conclusiones idénticas a las nuestras, v. m. a.], y a más seis palabras parecidas al Tehuelche o Tsóneca, mezcladas, y alguna que otra que podría ser de filiación Ona o Yagana. Esto se explica, desde que se sabe, según las noticias biográficas apuntadas por Marcel, que el compilador, en su primera entrada al estrecho naufragó en su embocadura occidental, en uno de los canales del archipiélago, donde permaneció diez meses; y que la segunda entrada la hizo por el cabo de las Vírgenes después de recorrer las costas de la Patagonia, comunicándose con los Alakaluf primero, y posteriormente con los Tehuelches y los Onas. Por lo demás, este documento es una mera curiosidad lingüística.» Nosotros opinamos que el vocabulario en cuestión fué apuntado en una y la misma región, es decir, en el archipiélago situado al norte de la embocadura occidental del estrecho; se ve del arreglo de las palabras, según la publicación original hecha por C. Marcel, que el compilador ha buscado observar cierto orden según las materias (partes del cuerpo, animales, etc.), agregando o intercalando en lo sucesivo voces olvidadas en las secciones anteriores; la gran coincidencia de la mayoría de los vocablos con los modernos tomados en 1908 por C. Skottsberg, comprueba, como se verá en el cuadro comparativo, que deben proceder de las mismas regiones o sea de los canales situados entre el golfo de las Penas y el archipiélago de la Reina Adelaida. Se verá también, que casi todas las palabras de 1698 reaparecen ya en uno ya en otro de los tantos dialectos de los indios canoeros, vagantes al oeste del estrecho de Magallanes. El valor del antiguo vocabulario es, pues, inapreciable. Nosotros lo hemos transcrito según una fonética más precisa y lo hemos arreglado según las materias, lo que mucho facilita su estudio comparativo.

Lingüísticamente sin importancia, pero sí por sus indicaciones etnológicas, es la « noticia sobre las costumbres de los Araucanos » que con fecha 11 de junio de 1729, don Gerónimo Pietas dirigió al rey de España¹. Habla de los Huiliche (= gente del sur), Pehuenche (= gente de los pinos), Puelche (= gente del este), Pouyas, Huili-Pouyas, Cauca güies

¹ GAY, *Historia física y política de Chile... Documentos...*, I, páginas 501-503, París, 1856.

y Chonos, tribus araucanas las tres primeras, y dice de los Pouyas lo siguiente :

«La nación de los Pouyas es distinta de las ya referidas, así en la lengua como en la fisonomía y natural, porque son algo pequeños; las mujeres más forzudas que los hombres, dóciles de natural y muy tímidos, porque de oír disparar y aún de sólo ver apuntar con arcabuz, se tapan los oídos y se dejan caer en tierra; están unidos los Güilipoyas que este nombre quiere decir : Pouyas de más adentro [mejor : del sur]; es innumerable la muchedumbre de ellos.

«Los Pouyas viven los más cercanos a los de Nahuelhuapi, y entre ellos y los Güilipoyas ocupan desde el gran río que nosotros llamamos río de los Sauces y ellos Labquen Leufu que quiere decir río mar [ha de ser el río Limay que desde su confluencia con el Neuquen se llama hoy en día : Río Negro], hasta la tierra de los Caucahues, que poco más o menos son cien leguas, y desde la cordillera todas las pampas hasta el mar del norte tienen sus habitaciones (que son de cueros de vaca) a las orillas de los ríos, porque hay muchos distritos grandes sin agua, y para caminarlos la llevan en cueros de guanacos; es su mantenimiento, fuera de unas raíces que hacen harina, carne de vaca que hay muchas y las más son overas de blanco y negro; sus armas son flechas y laques [boleadoras]; tienen guerras con otra nación incógnita de nosotros que ellos dicen es costanera de la mar del norte; entre Pouyas y Güilipoyas hay un río grande que ellos dicen lo pasan en sus caballos, amarrándoles por un lado y otro de la cincha dos cueros de guanaco llenos de viento [debe ser el río Limay; eso de los cueros llenos de viento, es idea tomada de los españoles y adaptada por los indios a un fin especial]; yo tuve indio e india de esta nación en mi casa, fácilmente aprendieron la lengua española, y a mi me enseñaron algo de la suya; cuando tienen una pena, con pedernales se sajan los brazos, vertiendo mucha sangre y este es su llanto...

«A las orillas del golfo de Guateca, en las quebradas y playas de la cordillera, viven los Chonos, entre las cordilleras y playa de los Evangelistas vive la nación de los Caucahues...

«La nación de los Chonos es muy distinta de todas en talle, color, traje, en vida, costumbres y comidas, pues aunque no estuve sino solo a vista de su tierra, ví muchos que traían y tenían los soldados y vecinos de Chiloé; su aspecto es de español, muy pálido, como cuando están enfermos; su traje de pieles de animales; su comida, todo género de peces y mariscos, lobos y aves de las marinas; hacen cecina de ballena, de peces espadas, lobos y otros peces carnudos; tienen embarcaciones que llamamos piraguas; sus herramientas son de pedernal, hachas, azuelas y escoplos y cuchillos; no siembran ni tienen grano alguno; no tienen caballos, ovejas ni vacas; son como peces en el agua, en particular las

indias que se están medio día en el centro del mar, cogiendo y buscando los mariscos de concha que están entre las piedras en el profundo, y muchas veces cargadas con hijillo de pecho a las espaldas; viven pocos años los que comen nuestras comidas; aprenden fácilmente la lengua española; no son tan osados como los de las otras naciones, pues aunque vienen con sus piraguas a las islas pobladas de españoles y hacen algunas hostilidades, es a islas que saben hay poca gente, hacen el daño que pueden, y a toda prisa se vuelven...

« Los Caucahues que habitan más adelante entre las cordilleras y las playas del golfito de los Evangelistas, son ajigantados [confusión con los Patagones de Magallanes]; no supe si había en Chiloe quien supiese sus ritos, porque no se les entiende su idioma; son muy forzudos y muy osados; no muestran tener pavor a los tiros de arcabuz ni se esconden de ellos; sus armas son unas varas gruesas de madera muy fuerte y muy pesada que acá llamamos *luma* [voz araucana], de seis varas de largas, aguzadas y tostadas por la punta; estas las tiran como garrochas, y se acostumbra a tirar al blanco a troncos de árboles con que se adiestran; alcanza su tiro, con ser dichas varas del grosor de una pierna, más de sesenta pasos, y por esto nunca los españoles se llegan cerca, y una vez que se llegaron, a un hijo del sargento mayor Juan Garros de Bobadilla, desde un cerrillo le tiraron una, y por entre un hombro y la cabeza lo ensartaron ella, y saliendo la punta por el muslo contrario, lo dejaron muerto clavado contra el suelo, con tal violencia que no cayó en tierra... »

Se vé bien claro que la descripción de los Puyas, corresponde a los Araucanos, la de los Chonos y Caucahues, a los Alakaluf.

Entre los documentos del siglo XVIII que se refieren al tema de la presente monografía, el más importante es la relación del viaje que el padre José García Martí, de la Compañía de Jesús, hizo en 1766 y 1767 desde Chiloé hacia el sur de aquellos archipiélagos, pasando el grado 48 de latitud austral. En carta dirigida al abate don Lorenzo Hervás ¹, con fecha 31 de octubre de 1783, contestó a éste varias preguntas respecto a las lenguas de las naciones de que tenía noticia. Empezando por el norte, dice de los *Chonos* y *Caucahues* ² que « cada una de estas naciones tiene su idioma propio, y aunque sé que las lenguas de estas dos naciones no son dialectos de la araucana; mas no puedo afirmar si son dialectos desfigurados de una lengua matriz o si por ventura son dos lenguas matrices. Los indios Chonos en otro tiempo vivían en el país

¹ HERVÁS, obra citada, páginas 125-127.

² En el texto de la carta hay: *Caucabues*; esta palabra, en la carta, está usada una sola vez y la *b* es sin duda error de imprenta, pues en el diario (ver más adelante) siempre se escribe: *Caucahue*.

que yo en la carta geográfica llamo tierra firme de Ofki; mas actualmente todos se hallan establecidos en las islas vecinas a dicha tierra firme, las cuales están en la parte austral del archipiélago de Chiloé. En la isla de Chiloé empieza a hablarse el idioma araucano o chileno; los isleños de Chiloé usan un lenguaje muy corrompido con muchísimas palabras españolas que han adoptado y que declinan y conjugan según la sintaxis del idioma araucano. De éste es dialecto la lengua chiloena, aunque alterada y corrompida con palabras forasteras como he dicho ».

Respecto a los *Chonos*, faltan datos en el diario del padre José García Martí, que fué publicado posteriormente ¹. No sucede lo mismo respecto a los *Caucahues* y conviene extractar los respectivos párrafos para aclarar también la posición cultural de estos indios, ya que su posición lingüística fué indicada por el mismo misionero, aunque en forma negativa (su idioma, no es el araucano).

Salió el padre García Martí desde Caylin (isla de Chiloé) en 1766, embarcándose en cinco piraguas con cinco españoles y treinta y cuatro indios Caucahues, para llegar hasta las islas de Guayaneco, de Camelau y el canal Fayu. Resulta de los párrafos siguientes, que los Caucahue, eran indios canoeros como hoy en día los Alakaluf :

Diciembre 6 de 1766: «... pudimos lograr con gran peligro el puerto Chanaquelya, en la cordillera, bueno y libre de todos vientos. Aquí me dijo un viejo indio Caucahue que ésta era la tierra donde él se había criado; que daba gracias a Dios de ser cristiano, que ahora ya tenía hacha, vestido y comida; pero cuando gentil, él y los suyos padecían muchos trabajos; porque sus vestidos en tiempo de invierno se reducían a una manta muy pequeña, hecha de plumas de pájaros, que con las lluvias se les podría y sólo les tapaba las espaldas; en tiempo de verano, se alegraban de poder dejar esta manta, yendo desnudos. La comida se reducía a marisco crudo, pájaros y huevos de los mismos pájaros; y cuando lograban coger algún lobo, era un gran banquete, y aunque lo hallasen muerto y podrido, no lo desechaban, y muchas veces lo comían crudo,

¹ GARCÍA [MARTÍ], *Diario del viaje y navegación hechos por el padre... desde su misión de Caylin, en Chiloé, hacia el sur, en los años 1766 y 1767*. — Este diario fué publicado por primera vez y acompañado de una traducción alemana, por CHRISTOPH GOTTLIEB VON MURR, en una colección llamada : *Nachrichten von verschiedenen Ländern des spanischen Amerika...*, II, páginas 507-616, Halle a. S., 1809-1811. De esta edición princeps, el texto español fué reproducido por Diego Barros Arana, en los *Anales de la Universidad de Chile*, XXXIX, páginas 351-380 (385), 1871, edición que hemos consultado. Una reimpresión de esta última edición apareció en el *Anuario hidrográfico de la marina de Chile*, XIV, páginas III-V, 3-42 (47), 1889. Los datos sobre la vida y escritos del padre García Martí y de otros jesuitas expulsados con su compañía en el siglo XVIII, pueden consultarse en : MEDINA, *Noticias bio-bibliográficas de los jesuitas expulsos de América en 1767*, Santiago de Chile, 1915.

cogiendo con los dientes una punta de carne y con la mano la otra punta del pedazo, y con una concha de marisco cortaban junto a los dientes el pedazo o bocado que habían de engullir. Las embarcaciones se hacían a fuerza de fuego y con conchas; tenían de largo dos brazadas; con la pérdida muy antigua de un navío por estos parajes, hallaron unos clavos que adelgazados en la punta, les servían de herramienta para desbastar las tablas de sus embarcaciones, en cuya fábrica, aunque tan pequeña, [emplearon] año y a veces año y medio; la vela para navegar con viento, era un cuero de lobo; con estas embarcaciones iban de puerto en puerto, cuando lo permitía el tiempo, en busca de su comida, que por aquí está muy escasa, padeciendo los pobres a veces ayunos más largos y rigurosos que los más rígidos anacoretas, y con ser esta tierra de tantas lluvias y de muchos fríos. Sus casas eran unas ramas » (pág. 365-366).

Interesante también es el siguiente párrafo, que demuestra cuán superficial era la « civilización » otorgada a los indios Caucahues por el bautismo :

Enero 17 de 1767: « Poco después de haber acabado la misa, gritó uno desde un cerrito : ¡ humo ! ¡ humo se ve ! Y certificados de la verdad, fuimos en busca del humo, y como a legua y media hallamos en la punta del norte de la isla Camelau, en la boca del canal de Fayu, una ramadita con cuatro almas : un hombre con su mujer y un hijito, y una soltera; al punto que nos divisaron salieron a la playa, pintado el hombre el rostro y con su plumaje en la cabeza que eran dos alas de pájaros; el vestido, así del hombre como de las dos mujeres, se reducía a una sola manta de pellejitos de guillin o gato marino que les cubre las espaldas, y poco más abajo de la cintura, pero no por delante; mas ni en el hombre ni en las mujeres acté de ver aquel natural pudor que causa la desnudez, ni ellos extrañaban cosa en que nosotros los viésemos desnudos; el adorno allí, de hombres como de mujeres, es una sarta de caracoles muy menudos, puesta alrededor de la cabeza; y las mujeres añaden al cuello unas sargas de bromas de palos que parecen hueso. Las voces y gritos que daban cuando me vieron eran descompasados y sin cesar. Luego que nos acercamos a la playa, se conoció que el hombre era hijo de uno que conmigo iba, y unos siete meses antes había ido a mi misión; hablé, pues, éste a su hijo y conocidos, saltamos a tierra. Abracé al hombre y se mostró alegre; llegamos a su ramadita, cubierta de ramas y pellejos de lobos marinos. Su despensa se reducía a dos o tres montoncillos de pájaros lilis, algunos ya podridos, por estar fuera del ranchito expuestos al sol y al agua... » (pág. 369; *lili*, error de imprenta o variante ortográfica por *tili*, *tile*, etc., nombre araucano del pájaro *Xanthornus cayennensis*, que tal vez ha dado motivo para llamar : *Chile*, al país que habita).

No menos interesante es el método de los Caucahues para cazar pája-

ros « colmanes », narrado en la página 367. Lleva el cazador un hachón de fuego, hecho de cortezas secas de árbol; los pájaros que duermen al largo de la costa, encandilados con la luz del hachón, no huyen, y el cazador les va dando con un palo delgado y de largo como 6 a 7 palmos, en la cabeza y prosigue hasta que quiere, y después retrocede y va cogiendo su caza. Método idéntico es usado actualmente por los indios Onas de la Tierra del Fuego, como lo hemos averiguado en un viaje hecho en 1902. Como estos indios no conocen la canoa y le tienen miedo, no pueden practicar la caza a los cauquenes al estilo de los indios Caucahues, relatada por el padre García Martí como sigue :

Enero 12 de 1767: « Sobre tarde salió la piragua a caza de cauqueños los que así cogen : echan en la piragua una porción de piedras menudas, y en viendo tropa de cauqueños, enderezan allá, y tirando las piedras, ya por aquí, ya por allá, los juntan en tropa con facilidad por estar sin plumas competentes para volar porque las mudan, y así van juntando las tropas que encuentran y arrean como a corderos, pues si alguno se descarría, con una piedra que le tiren, se incorpora otra vez con la tropa; así los van arreando hasta una barranca con playa y los hacen dejar el agua y luego a palos cogen centenares » (pág. 376).

Para completar los datos anteriores sobre los Caucahues, agregaremos también lo que García Martí indica respecto a sus supersticiones, capítulo tan poco conocido : « Al pasar sobre ellos alguna bandada de papagayos, nadie levantaba la cabeza a verlos porque de lo contrario habría mal tiempo » (pág. 364); al ver la nieve, « muchos indios Caucahues se tiñeron con carbón las caras, diciendo lo hacían por saludar a la nieve, porque el que así no lo hacía, se moría » (pág. 358).

Más al sur de los Chonos y Caucahues moraban, en la época del padre García Martí, los *Calen* y *Taijataf*. « Las naciones *Calen* y *Taijataf*, escribe al abate Hervás (obra cit., pág. 125), hablan un mismo idioma que es bastante gutural y nada semejante al araucano; las dos naciones se entienden mutuamente, aunque parece que cada una de ellas tenga su propio dialecto, del que nada entienden los araucanos o chilenos. » Realmente, para facilitar su tarea misionera, el padre García Martí había conseguido, por intermedio de indios amigos, que representantes de ambas naciones se juntasen algún tiempo y esperasen la llegada del sacerdote; pero antes que esto sucediera, empezaron a pelearse y volvían a sus respectivas comarcas, así que cuando llegó García, sólo se encontró con unos pocos Taijatafes que pudo catequizar.

Respecto al habitat de ambas tribus, he aquí lo que se lee en el diario del padre (pág. 372-373):

« De esta nación *Calen* hay en estas islas alrededor de Guayaneco una familia llamada Jorjuip, que consta de 47 personas, fuera de 20 personas que ya están en mi misión; lo demás de la nación vive en la costa de la

cordillera entre 48 y 49 grados de altura austral, y por esta altura pocos más minutos entra al este el estrecho o canal llamado Calen, por donde se comunica esta nación dócil; entre esta nación tiene nombre el caballo, la medalla y otras cosas propias de españoles...

« La nación *Tayataf*, que vive entre 48 y 49 grados de altura por el archipiélago que se avanza por la travesía al sudoeste y se comunica con los *Yequinagueres*, dice que hay por ahí cerca una isla llamada Anafur que quiere decir: isla de gente perdida... »

Conviene apuntar acá una práctica supersticiosa observada por el padre García Martí entre los *Tayataf*, pero a todo parecer usual también entre los demás indios de aquel grupo. Es la práctica de hacer « daño » a alguna persona por medio del cabello de ella; abunda el informante en los detalles que pueden consultarse en el original. Se precisa el pelo de la coronilla de la cabeza, que de otra parte dicen que no sirve. La profilaxis contra el « daño » es sencillísima: « toda esta gente que hallé — dice el misionero en la página 370 — va con el pelo del medio de la cabeza cortado por temor del maleficio ». Es posible que la costumbre de los actuales Onas, de cortarse una gran coronilla del tamaño de un plato cuando haya fallecido un pariente (observaciones propias), sea de base idéntica, queriendo evitar los Onas la repetición de la brujería, de la cual el muerto ha sido víctima, como creen. Superstición idéntica a los *Tayataf*, sobrevive hoy en día entre los Chilotes que creen en el « daño » que se puede hacer, sirviéndose del cabello de otra persona, y que por consiguiente, llevan su cabello bien corto ¹; los « *Pecheray* » observados por el capitán King, también tenían miedo de brujería análoga ².

Respecto a la etimología de los términos gentilícos que nos ocupan, es menester dejar constancia que el mismo padre García Martí, para formar el plural de Calen, unas veces escribe: Calenes, otras: Calenches (p. ej., pág. 367). La voz parece araucana, aunque por el momento no puede darse etimología acertada. Febres da: *culen*, albaquilla ³; pero más bien debe pensarse en: *e'len*, cola, palabra que entra a formar apellidos araucanos (p. ej.: *Kurik'len*, Colinegro; *P'nok'len*, Pisacolas) ⁴. Hoy en día, *Calen* es el nombre de una caleta sobre la costa oriental de la isla de Chiloé, seis a siete kilómetros al este del puerto de Quetalco ⁵. Respecto a la voz *Taijataf*, nada sabemos de su etimología; ¿ será propia de los indios canoeros ?

¹ MARTIN, *Ueber die Eingeborenen von Chiloé*, in *Zeitschrift für Ethnologie*, IX, página 177, 1877.

² *Narrative*, etc., página 313.

³ FEBRES, obra citada, página 464.

⁴ FEBRES, obra citada, página 605. AUGUSTA, obra citada, página 27.

⁵ ASTA BURUAGA, obra citada, páginas 41-42.

La quinta y sexta tribu canoera, mencionada por el padre García Martí, está formada por los *Lecheyel* y los *Yekinahuer*. « Llegué más allá del grado 48 de latitud, en donde están establecidas las naciones Calen y Tajataf — dice en su carta, — y allí supe que después de estas naciones hay hacia el estrecho de Magallanes otras dos naciones llamadas Lecheyel y Yekinahuer, las cuales, según mis observaciones, deben estar en la costa del estrecho de Magallanes. De la lengua de estas dos naciones solamente puedo decir que no es araucana o chilena. »

Respecto a la etimología de ambos nombres, sólo observaré que hoy en día, *Yecudahue* es nombre de un « pequeño riachuelo que tiene origen y muere entre las montañas que yacen a moderada distancia hacia el SSE. de la villa de Nacimiento »¹ (capital del departamento de este nombre, provincia de Arauco). *Yekinahuer*, parece ser el mismo término geográfico con que los araucanos significaron, en aquel entonces, una comarca lejana, y los españoles a los indígenas de ella. Etimológicamente, parece ser compuesto de *yeku* (cuervo) y *nahuel* (tigre), palabras usadas para apelativos²; la designación de gente como « tigre-cuervo » (siempre que nuestra etimología es acertada), ¿ estará basada en algún mito o en la fama de un antiguo cacique de este nombre ? ¿ o es *Yekinahuer* idéntico con *Yekküma*, nombre de un espíritu malo entre los Chonos, según las afirmaciones de Fitz-Roy ?

El diario del padre José García Martí es, pues, importante para el conocimiento de los indios que en el siglo XVIII moraban entre Chiloé y el estrecho de Magallanes, no solamente por la indicación de las seis tribus y su ubicación, sino también por un mapa con muchos nombres topográficos en lenguas indígenas, material lingüístico que tal vez en un día puede ser analizado, ampliado y comparado con otras fuentes, tarea interesante para un geógrafo chileno que al mismo tiempo se dedicara a investigaciones nuevas sobre los aborígenes de aquellas comarcas³.

Los demás datos del siglo XVIII relacionados con nuestra materia, son bien pocos y aislados; he aquí algunos :

En el mapa de Juan de la Cruz Cano y Olmedilla⁴, tratado ya en

¹ ASTA BURUAGA, obra citada, página 417.

² AUGUSTA, obra citada, páginas 31-36.

³ Los informes sobre los viajes al sur de Chiloé, siempre contienen nombres geográficos en lengua indígena que valen la pena de ser reunidos y estudiados en una investigación especial. Citaré al ejemplo la isla de Inche « que en lengua de los Chonos llaman Meñauque » (MACHADO, *Diario del viaje hecho hacia el estrecho...*, 1768-1769, en *Anuario hidrográfico de la marina de Chile*, XIV, página 124, 1889).

⁴ CANO Y OLMEDILLA, *Mapa geográfico de América meridional...*, Madrid, 1775... Copia publicada por Guillermo Faden, Londres, 1799.

nuestro trabajo anterior (pág. 221-222), se indican en el sur de Choelechoel, isla del río Negro, los indios *Atschaugh*, « que no pueden ser identificados », como dije en aquella oportunidad. En un manuscrito del padre José Cardiel sobre las dificultades que suelen haber en la conversión de los inieles, etc. (Biblioteca nacional de Buenos Aires, manuscritos n° 4390), del año 1747, estos mismos indios están mencionados, sin detalle alguno, bajo el nombre de: *Aschauget*. Puede ser que esta voz, no es otra que *Akshesh* (que significa: hombre) o *Akjautsh* (que significa: muchos), en el lenguaje de los canoeros estudiados por Skottsberg; la ubicación de aquella tribu, según el antiguo mapa, es, empero, demasiado septentrional, y más bien debe suponerse que *Atschaugh* o *Aschauget*, no es otra cosa que: *atshaua*, voz para decir: cascabeles, en la lengua Agününa künü o Puelche (según nuestras propias investigaciones que se publicarán en otro trabajo) y: *het*, partícula gentilicia del idioma «het», en el cual dice: gente.

De la expedición que los padres fray Benito Marín y fray Julián Real hicieron a últimos del año de 1778 y principios del de 1779, a los archipiélagos de Guaitecas y Guaineco, sólo nos interesa saber que « buscaron prácticos de los sitios que intentaban reconocer y del idioma de los gentiles que iban a buscar »; que « por medio de los prácticos e inteligentes de su nativo idioma ... consiguieron de 33 que eran, que se embarcasen 11 » indígenas; puede resultar interesante también un estudio lingüístico de los nombres geográficos indicados en el mapa que acompaña el libro de González de Agüeros y reunidos en una lista especial¹.

Tócanos ahora tratar del libro del célebre naturalista y ex jesuíta inglés, don Tomás Falkner², que representa la base de nuestros conocimientos étnicos para el siglo XVIII, respecto a aquellas regiones de Sud América. Los autóctonos que vivían desde Valdivia hasta el estrecho de Magallanes están divididos, según este libro, en cuatro naciones distintas. La primera, llamada *Pichi Huilliche* (« gente chica del sur »), llega hasta el mar de Chiloé y más allá del Nahuel Huapi; habla la lengua de Chile o sea la araucana. « La segunda nación son los *Chonos*, que viven en el archipiélago de Chiloé y sus inmediaciones. La tercera nación se llama *Poy-yus* o *Peyes* y ocupa la costa del mar desde los 48 grados de latitud sur; y desde ese paralelo hasta el estrecho se extiende la cuarta nación, que llaman de los *Key-yus* o *Keyes*. » Se equivoca Falkner al continuar que las últimas tres tribus son conocidas bajo el nombre de: *Vuta Hui-*

¹ GONZÁLEZ DE AGÜEROS, *Descripción historial de la provincia y archipiélago de Chiloé en el reyno de Chile...*, páginas 218, 236, 249-250, Madrid, 1791.

² FALKNER, *A description of Patagonia and the adjoining parts of South America*, páginas 98-99, Hereford, 1774.

Uliche (« gente grande del sur »), designación que corresponde a los Patagones, de talla alta.

Respecto de los *Poyus*, nada podemos agregar a lo que escribíamos en nuestro trabajo, página 231: « parecen ser araucanos, aunque los demás datos existentes sobre ellos dejan alguna duda al respecto... ». La voz misma ha de ser araucana; ¿cuál será su significado? ¿Hay relación con *puñya*, « cordones de que hacen boyas »¹, o con *poe* o *poi*, nombre, en el actual lenguaje de Chiloé, de la *Bromelia bicolor*, que abunda en esas regiones²? En el caso de ser exacta la última etimología, *Poi-hue* significa un lugar caracterizado por la gran cantidad de la citada planta. Ese nombre de *Poyus* tal vez es el mismo que *Payos*, como hoy en día se llaman los araucanos chilotes que viven en el ángulo sudeste de la gran isla de Chiloé³, o como también se llama esta misma región⁴; este nombre: *Payos*, deriva, según Armengol Valenzuela (ver el párrafo transcrito, pág. 21), del araucano *payun*, barbas. Es muy probable que *Poyus* fueron llamadas no solamente tribus araucanas, sino también canoeras, por lo menos por los indígenas que informaran a Falkner. Canoera, con apelativo araucano, parece ser también la última de las cuatro naciones citadas por Falkner, o sean los *Key-yus* o *Keyes*.

Respecto de estos *Key-yus* o *Keyes*, ya no supongo que pueden ser los *Tä'uüshn* o Patagones del último sudoeste de Patagonia, como lo escribí en la página 231 de mi estudio anterior. Tendrá razón el capitán King, quien supone que son los indios Alakaluf, observados tantas veces por él⁵. Fijándonos que Falkner, unas páginas más adelante (pág. 111), los llama « *Key-yus* o *Key-yuhues* », debemos pensar más bien en una palabra araucana que termina en *hue*, sitio, paraje. *Key-yu* tal vez no es otra cosa

¹ FEBRES, obra citada.

² CAVADA, *Chiloé y los chilotes*, etc., IX, página 253.

Respecto a la bromelia llamada *poe*, escribe ROBERTO MALDONADO C. (*Estudios geográficos e hidrográficos sobre Chiloé*, pág. 31-32, Santiago de Chile, 1897): « El cabo Matalqui se nos presentó como un tajamar inaccesible, que caía sobre las aguas del Pacífico, por lo que dispuse cruzarlo por sobre el cordón de cerros que lo espaldaba, no obstante de que sus laderas son de más de 60° de pendiente y cubiertas de las mortificantes *poes* o *poentos*. Con tal objeto se despacharon seis taladores para que abriesen una senda que nos condujese a la playa del sur del cabo... Para dar aviso al individuo que, saliéndose de la laguna de Cucao, debía salirme al encuentro, hice prender fuego al *poental* que se extendía por la ladera de los cerros vecinos. El incendio se propagó como a un kilómetro, y la colosal columna que formó, alcanzó a divisarse por el norte hasta el lugarejo de Quetalmahue, según supimos después. »

³ MARTIN, obra citada, página 165, nota.

⁴ KRÜGER, *Die patagonischen Anden zwischen dem 42. und 44. Grade südlicher Breite. Petermanns Mitteilungen*, Ergänzungsheft CLXIV, página 28, Gotha, 1909.

⁵ *Narrative*, etc., I, página 87.

que corruptela de *koihue*, el fago tan común en el sur de Chile, o debe interpretarse *kell-hue*, siendo *kell*, *kelle*, *kelli*, nombre de una de las tantas variedades de papas que hoy se cultivan en Chile¹ y *hue*, paraje. Palabras parecidas son *Kehui* (¿etimología?), una isla del archipiélago de Chiloé; San Miguel de Kihue, un pueblo pequeño al norte de San Carlos².

Otra breve noticia sobre los canoeros del estrecho de Magallanes, salpicada de algunas palabras, data del año 1766 y es debida al navegante francés Duclos Guyot³. Los hombres, dice, se llaman *Pachpachevé*, las mujeres *Cap-cap*; «ils ont appris ces noms en montrant leurs personnes et ensuite leurs parties qui distinguent le sexe». Para decir: perro, indicaron la voz *ouchi* (*ushi* en transcripción fonética); para decir: canoa, *shorou*, probablemente error de imprenta, en vez de: *sheru* (ver el vocabulario comparativo). Si entendemos bien otro párrafo que hay en la página 12, la voz *pachachui* significa: cacique, y no es apelativo.

En la segunda mitad del siglo XVIII se ha hecho célebre una designación que fué dada a los indios canoeros ubicados en el estrecho de Magallanes, y cuyo autor es el famoso Bougainville; me refiero al término *Pesherä*, que hoy en día todavía reaparece en la literatura científica y, ante todo, en la popular. He aquí el relato original del navegante francés⁴, fechado diciembre de 1767 y tomado en bahía y puerto de Beaubassin, isla Dawson, enfrente del cabo Froward: «Je reconnus la même horde de sauvages que j'avois déjà vue à mon premier voyage [1766] dans le détroit. Nous les avons alors nommés *Pécherais*, parce que ce fut le premier mot qu'ils prononcèrent en nous abordant, et que sans cesse ils nous répétoient, comme les Patagons répètent le mot *chaoua*. La même cause nous a fait leur laisser cette fois le même nom.» Agregaremos que Bougainville, también al principio de 1768, entró en relaciones con sus *Pécherais* en Puerto Galant, donde hizo la descripción de ellos que llegó a ser clásica.

¹ CAÑAS PINOCHET, *La papa... Actes de la Société scientifique du Chili*, XI, página 178, 1901 (indica: *kell*, *kelle*); la lista del señor Alejandro Cañas Pinochet fué reproducida por FRANCISCO J. CAVADA, *Apuntes para un vocabulario de provincialismos de Chiloé...*, páginas 151-153, Punta Arenas, 1910. — LENZ, *Los elementos indios del castellano de Chile. Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas*, página 656 (*kelli*). — CAVADA, *Chiloé y los chilotes*, etc., página 257.

² ASTA BURUAGA, obra citada, páginas 285, 415.

³ PERNETTY, *Histoire d'un voyage aux îles Malouines, fait en 1763 et 1764: avec des observations sur le détroit de Magellan et sur les Patagons*. Nouvelle édition, II, página 114, París, 1770.

⁴ *Voyage autour du monde, par la frégate du Roi La Boudeuse, et la flûte L'Étoile, en 1766, 1767, 1768 et 1769*, página 147, París, 1771.

Durante el segundo viaje del célebre capitán James Cook, fueron observados en la bahía que hoy lleva su nombre, el día 24 de diciembre de 1774, muchos indígenas canoeros. Cook mismo escribe ¹: « Le lendemain, ils nous firent une autre visite; je m'aperçus qu'ils étoient de la même nation que j'avois vue autrefois dans la baie de Bon-Succès, et que M. de Bougainville distingue sous le nom de Péchérais; mot que ces indiens prononçoient a tout moment... » (pág. 33).

Los datos del naturalista Forster, compañero de Cook, que se hallan insertados en la edición de aquel viaje que tengo a la vista, son más amplios: « Les enfants ne prononçoient guères que le mot *Pesseray*, que nous primes quelquefois pour un terme de tendresse, et d'autres fois pour une expression de mal-aise ou de douleur » (pág. 35). « Quelques-uns d'entr'eux préférèrent un petit nombre de mots, outre celui de *Passeray*, dans lesquels je remarquai beaucoup de consonnes et de gutturales, sur-tout le *ll* des Gallois; ils sembloient tous grasseyer fortement; ce qui contribua à rendre inintelligible ce qu'ils disoient » (pág. 37). « Pendant l'absence de M. Cook, les naturels vinrent à bord; chacun les fuyoit, à cause de leur puanteur, et ils s'en en allerent bientôt. Ils prononçoient quelquefois le mot *Pesseray* d'un ton si piteux que nous croyions qu'ils mendoient quelque chose; mais en les examinant de plus près, je n'observai pas le moindre changement dans leur contenance je n'aperçus qu'un regard stupidement fixe » (pág. 41-42).

Ampliación de los datos recién reproducidos, es el siguiente párrafo ²: « De tous les mots qu'ils prononçoient, nous n'avons distingué que celui de *pesserai*, qu'ils répétoient souvent de manière à nous faire croire qu'ils vouloient exprimer leur amitié pour nous, et qu'ils trouvoient une telle chose bien. Quand ils parloient, j'observai que leur langue comprend le *r* et l'*l* précédé d'un *th* anglois, et qui ressemble un peu a *ll* des habitans du pays de Galles, et plusieurs autres sons grassayés. »

Si es cierto que la voz *pesserai* es característica para los Alakaluf y desconocida a los Yahgan (lo que, por el momento, no puede comprobarse), habrán los Alakaluf, en la mitad del siglo XVIII, llegado más al sur que al principio del siglo XIX, época de los viajes de King, Fitz-Roy y Darwin.

Recordamos el párrafo ya transcripto (pág. 18) del doctor C. Spegazini, según el cual actualmente un grupo de indígenas que permanece en

¹ COOK, *Voyage dans l'hémisphère austral et autour du monde, fait sur les vaisseaux de Roi L'Aventure et La Résolution, en 1772, 1773, 1774 et 1775... dans lequel on a inserté la relation du capitaine Furneaux et celle de Mm. Forsters.* Traduit de l'anglais, IV, París, 1778.

² FORSTER (PERE), *Observations faites pendant le seconde voyage de M. Cook dans l'hémisphère austral et autour du monde...*, página 228, París, 1778.

la isla Londonderry, se conoce bajo la denominación de *Adiipiin*; ellos han de ser los descendientes de aquellos que trataran Cook y Forster.

El 30 de enero de 1786, al fin, el capitán español don Antonio de Córdoba, relata lo que observó en el estrecho de Magallanes ¹: « Poco después de amanecer se vieron salir de la bahía de Gastón 7 canoas que, según se computó, contendrían como 63 indios entre hombres y mujeres y niños; fuéronse acercando a la fragata con una gritería y voces formidables; una de las canoas se adelantó, y estando como a tiro de fusil, redoblaron sus individuos los alaridos, repitiendo a menudo la palabra *Pecheri*, levantando unas plumas al aire y los brazos al cielo... » « La palabra favorita y que a cada momento proferían, era *Pecheri*, que se explicaba como equivalente de la de amigo. Mr. Bougainville distinguió a estos indios con dicho nombre sin más motivo que repetición tan continua. »

En el segundo viaje de Antonio de Córdoba ², fueron observados, en diciembre de 1788, cerca de cabo Redondo y de San Isidro, indígenas de la misma categoría, y las notas generales sobre ellos van ampliadas con unas pocas palabras: « *ok-si*, doy, dí, daré » (pág. 27); « *pissirí*, hijo, niño, muchacho y algunas veces hombre » (pág. 28); « *kap*, siempre que quieren hablar del tiempo venidero; *acagua*, *sencagua*, texto de una canción ». De estas voces, sólo la segunda tiene cierto parecido con los equivalentes citados bajo « niño » en nuestro vocabulario comparativo.

Para concluir de una vez con los *Pesheri*, anticipamos de nuestra reseña cronológica los datos del capitán inglés Fitz-Roy: « Más o menos en las partes centrales del estrecho de Magallanes, hay una horda pequeña y muy miserable cuyo nombre no conozco. Su exclamación usual es: ¡ *Pecheray* ! ¡ *Pecheray* !, por lo cual Bougainville y otros así la llamaron. Por falta de un término más correcto, voy a usar la misma palabra » (II, pág. 132). El capitán King, antecesor de Fitz-Roy, afirma también (I, pág. 313, 315, 319) haberles oído esta exclamación: « We did not remark any thing peculiar among these people which we had not perceived in other natives of Tierra del Fuego, except that they frequently used the word « *pecheray* », a word particularly noticed by Bougainville, who thought that it meant the name of the tribe; and, in consequence, the Fuegians have been often called *Pecherays* » (I, pág. 313).

« During the day several Fuegian families had arrived... I landed to

¹ *Relación del último viaje al estrecho de Magallanes de la fragata de S. M. Santa María de la Cabeza, en los años de 1785 y 1786...*, página 41, 349, Madrid, 1788.

² *Apéndice a la relación del viaje al Magallanes de la fragata de guerra Santa María de la Cabeza, que contiene el de los paquebotes Santa Casilda y Santa Eulalia para completar el reconocimiento del estrecho en los años de 1788 y 1789*, Madrid, 1793.

visit them... We entered all the wigwams but one, which was said to be occupied by a woman in labour. In the opening stood her husband... The other Fuegians called him «Pecheray»; and appeared to consider him, while in the character he had assumed, as a being superior to themselves. Hence, there evidently is something of a superstitions nature connected with the word; but our frequent attempts to find out its precise meaning, were unsuccessful. On repeating this expression to a group of natives, one of them immediately coughed up a piece of blubber, which he had been eating, and gave it to another, who swallowed it with much ceremony, and with a peculiar guttural noise; then, looking up, and pointing with his finger to the skies, solemnly pronounced the talismanic «Pecheray». This word is also used in pointing to the sun » (I, pág. 314-315).

«A day or two after, the weather improved, and the Fuegians dispersed, probably for want of food, some going to the northward, but the greater part along shore to the southward. These people pointed upwards to the sky, when they were moing away, repeating the word «Pecheray» (I, pág. 319).

El significado de la exclamación que se ha hecho tan célebre, hasta la fecha ha quedado dudosa; pero bien puede ser que es idéntica a *pallieri* (vocabulario Spegazzini) ¹, *pellieri* (vocabulario Lista) ², *pélieri*, *pallieri* (vocabulario Cojazzi) ³, palabra que se traduce con: hombre, gente. Puede ser que nuestra palabra, en su segunda mitad, contenga la voz *arri* o *yerri*, equivalente de: hermano (ver el diccionario comparativo), así que el conjunto significara algo como: somos hermanos, etc. Nuestra suposición va corroborada por las palabras arriba citadas de don Antonio de Córdoba, según las cuales, *pecheri* «se explicaba como equivalente de amigo»; la palabra *pissirí*, indicado por el mismo como «hijo, niño, muchacho y algunas veces hombre», tal vez es la misma que: *pellieri*, *pélieri*, *pallieri*, *pecheri*, etc.

Lingüísticamente importante es el relato dado por el capitán R. Fitz-Roy ⁴ sobre los autóctonos de las regiones más australes del continente sudamericano. Guiado por autores anteriores, principalmente Falkner, y basándose en sus propios viajes, Fitz-Roy llega a distinguir los siguientes grupos, a saber:

¹ SPEGAZZINI, *Vocabulario Alakaluf*, número II, inédito; ver el apéndice de este trabajo.

² LISTA, *Los Tehuelches de la Patagonia*, en *Anales de la Sociedad científica argentina*, XLII, página 41, 1896.

³ COJAZZI, obra citada, página 136.

⁴ *Narrative*, etc., II, páginas 131-133.

1° Los *Patagones*, célebres desde el viaje de Magallanes por la descripción que Pigafetta diera de ellos;

2° Los *Yacana*, término tomado del libro de Falkner que se refiere a los actuales Onas (pág. 137), pero también a la rama austral de los Patagones que eran ginetes (ver nuestro estudio sobre el grupo lingüístico *-het*, en el cual se demostrará que *Yacana-kiinnü* es voz del idioma puelche que significa : gente que camina);

3° Los *Tekeenica*, hoy conocidos bajo el nombre de Yahgan o Yámana como ya fué explicado en las páginas 16-19 del presente trabajo;

Los cuatro grupos siguientes tienen mayor interés para nosotros y se enumerarán, por consiguiente, en orden geográfico, del norte al sur :

4° Empezando con los *Chonos*, Fitz-Roy da algunos detalles sobre su vida en las canoas, hechas de tablas de madera, etc. (II, pág. 142); tomó a bordo dos representantes de esta tribu, que le proporcionaron datos de alto interés sobre canibalismo, modo de enterrar a los muertos, habilidad en orientarse en sus canales, manera de declararse la guerra, supersticiones, etc., etc. (datos que pueden leerse en el original, pág. 189-196), pero dejemos constancia : que no fué averiguado ni el verdadero nombre ni la patria de la tribu respectiva; que el nombre *Chonos* fué aplicado a ella por el mismo marino inglés y sus compañeros, probablemente bajo la influencia del libro de Falkner; que uno de esos dos indígenas fué embarcado cerca de cabo Victoria, que flanquea el norte de la entrada occidental del estrecho; el otro nunca había pasado más allá del sur de este pasaje.

Respecto a las tres palabras, anotadas de la boca de uno de esos dos indígenas, debe advertirse que por el carácter de su significado, no están exentas de dudas, a saber :

« Los nativos de esta tribu », léese en la página 191, « suponen que toda la gente blanca, originariamente, viene de la luna; llaman a esta gente blanca : *cubba*, y a menudo usan una expresión respecto a ella que significa : hombres blancos de la luna. » En el apéndice al tomo II (pág. 142), *cubba* está traducido con esta última interpretación. Confrontando los demás vocabularios (ver nuestro cuadro sinóptico), encontramos en la lista Alikulip del mismo Fitz-Roy, la palabra *ak'kuba* = cielo, y en la lista de Skottsberg, *akabe* = nieve, invierno.

El « espíritu bueno » que « consideran como autor de todo bueno, que invocan en tiempos de angustias o peligro », llaman *Yerri Yupon* (II, pág. 190; apéndice, pág. 142); la primera de estas dos palabras, encontramos, con el significado de « hermano », en el vocabulario de 1698 (*arri*), y en la lista Alikulip de Fitz-Roy (*ar're*), y de Hyades (*yeri*).

La tercera palabra chona, al fin, es *Yacey-ma*, nombre de un « espíritu malo, » « que piensan es capaz de cometer toda clase de daño, que es causa de mal tiempo, hambre, enfermedades, etc.; que suponen es como

un gigantesco hombre negro » (II, pág. 190). Esta voz *Yaccyma*, a pronunciar *Yekküma*, ¿no será idéntica con *Yekinahue*, etc., una de las tribus canoeras mencionadas por el padre García Martí y ya tratadas por nosotros ? (ver pág. 34 de este estudio).

Las tres últimas tribus de los indígenas canoeros, de Fitz-Roy, son las siguientes :

5° Los *Huemul*, cerca de Otway y Skyring Waters, cuyo nombre propio no pudo ser averiguado; « por el momento — dice Fitz-Roy — los voy a llamar *Huemul*, porque tienen muchos cueros de una especie de gama [*Odoicoileus (Mazama) bisulcus*] » (II, pág. 132); *huemul*, es voz araucana ;

6° Los *Pesherü*, que ya hemos analizado pág. 37-40 ;

7° Los *Alikhoolip*. « Al oeste — dice Fitz-Roy (II, pág. 132), — entre la parte occidental del canal Beagle y el estrecho de Magallanes, hay una tribu hoy llamada Alikhoolip... » Este nombre, como también el de Tekeenica, se debe a Fitz-Roy, como lo afirma expresamente el capitán King (I, pág. 88) : « Nuestro conocimiento de los nombres de estas dos tribus, Alikhoolip y Tekeenica, resulta de la examinación continuada de la costa extrema de Tierra del Fuego, practicada por el capitán Fitz-Roy a bordo del *Beagle* (1830). » En la obra correspondiente no he podido hallar detalle sobre el modo cómo Fitz-Roy llegó a llamar con aquella palabra a los fueguinos canoeros, cuyo límite oriental, según él (I, pág. 459), forma el Christmas Sound, pero el origen puede haber sido el siguiente : Fitz-Roy, en el deseo de averiguar los nombres autóctonos de localidades geográficas e indicarlos en su mapa, habrá preguntado a los respectivos indígenas; así procedió en la bahía que bautizó : Tekeenica, como ya fué indicado, aplicando el mismo nombre a los correspondientes indios, y así puede haber procedido al bautizar un cabo y llamar los indígenas de sus alrededores : *Alikhoolip*. Respecto al significado de esta palabra, nada sabemos, pero en el vocabulario de esta lengua, apuntado por la Misión científica francesa, hay *alikalif*, con la traducción : *matin*, lo que equivale a : *ilqualef* de Fitz-Roy y a : *als-kualuf* de Borgatello. Nosotros suponíamos, pues, que la designación geográfica y gentilicia que nos ocupa, debía su origen a un mal entendimiento por parte de los indios que Fitz-Roy consultara; mientras que él quiso saber el nombre de la bahía, ellos le dieron la palabra que indica la estación del día respectivo, dándole la palabra que en la lengua de ellos dice : madrugada, mañana, o sea : *alikulip*. Según una comunicación personal que me hizo el doctor C. Spegazzini, *Alakaluf* o, mejor pronunciado, *Olakaluf*, deriva del idioma Yahgan y significa : Traga-mejillones, apodo con que estos indios apostrofaron a sus vecinos; en la obra de la Misión científica francesa, los componentes de esta palabra yahgan se escriben en ortografía francesa : *oualo* (« manger des oursins, des œufs

ou autre chose qu'il faut casser ») y : *arhouf* (« espèce de moules, la plus commune sur les plages »); nosotros aceptamos esta explicación tan clara y sencilla, y suponemos que el mismo indígena Yahgan, llamado Jemmy Button, haya designado ante el capitán Fitz-Roy, a esos vecinos de su tribu, con ese apodo de : Traga-mejillones o *Alikhoolip*. Desde la publicación de la gran obra de la Misión francesa, úsase generalmente la variante : *Alakaluf*, adoptada por los expedicionarios según el uso de los misioneros ingleses ¹; nosotros también emplearemos esta última variante, aunque Skottsberg ² afirma que *Alukulup* es la forma que actualmente se usa por los chilenos y que fué usada por un mismo lenguaraz indígena. Pero hay más todavía : como *Alakaluf* es nombre tan conocido en la literatura científica, conviene extenderlo a todas las tribus cuyo idioma tiene relación con el de los *Alikhoolip* de Fitz-Roy; de esta manera se explica el título de la presente monografía. No está fuera de cierta probabilidad que el nombre verdadero de la horda respectiva haya sido *Etskinnish*, voz dada en la lista de Fitz-Roy para decir : hombre.

El vocabulario *Alakaluf*, debido a Fitz-Roy, se halla en el apéndice al volumen II de la obra expedicionaria ³ y consta de 194 voces, que más tarde fueron reproducidas y confrontadas por el doctor Hyades, de la Misión francesa ⁴; también C. Skottsberg ⁵ se ocupa un poco de compararlas con su propio material. En el texto del primer tomo de la expedición inglesa hallamos, además, en la página 53, la palabra *sherroo*, canoa, y el apelativo *Yal-la-ba*, nombre de un muchacho, tomado a bordo en 1827, cerca de Cape Rowlett, en el *Admiralty Sound*; advertimos que *yul'aba*, en el vocabulario de Fitz-Roy, o *yul-ebe*, en el de la Misión francesa, significa : Este. En la página 61 del mismo tomo primero, hay *la-apas*, hombre joven; y en la página 77, al fin, como lo fué comprobado en Tamar Bay, en la parte occidental del estrecho, encontramos la ya citada voz : *sherroo*, canoa, y otra nueva : *peteet*, niño.

Los estudios sobre los indios que nos ocupan, a partir de la expedición inglesa mandada por King y después por Fitz-Roy, son pocos e insuficientes cuando se refieren a lingüística, base para clasificaciones étnicas. Daremos, en orden cronológico, una sinopsis sobre el tópico.

¹ *Mission scientifique, etc.*, página 12.

² SKOTTSBERG, obra citada, página 578. En un trabajo anterior sobre la misma materia, donde falta el vocabulario tan importante (*Einige Beobachtungen über die Eingeborenen Westpatagoniens. Ymer, XXXI, página 240, 1910*) el mismo autor escribe : *Alokolup*.

³ *Narrative, etc.*, Appendix to volume II, páginas 135-140.

⁴ *Mission scientifique, etc.*, páginas 272-277.

⁵ SKOTTSBERG, *Observations, etc.*, página 612.

En 1876, el médico inglés doctor Thomas Fenton, aprendió de boca de tres mujeres, procedentes de Crooked Reach, estrecho de Magallanes, cuarenta y seis palabras que más tarde fueron publicadas por la Misión francesa cuando visitara Punta Arenas ¹. En esta oportunidad, fueron anotadas de boca de un niño, llamado Cirilo, de nueve años, otras dieciséis voces ², que nosotros, en la lista comparativa que va al fin, hemos significado como Fenton II cuando era menester citarlas. En 1908, Carl Skottsberg ³ pudo confrontar y rectificar ambas series.

Ventiséis es el número de palabras indígenas apuntadas el 8 de febrero de 1879, en la parte occidental de Skyring Waters, por el comandante chileno don Juan José Latorre ⁴ cuando visitara aquellas regiones; por más corto que sea el vocabulario, para nosotros ha sido de gran utilidad (va reproducido en el apéndice).

El vocabulario de palabras fueguinas, obtenidas de los nativos de bahía Tilly, estrecho de Magallanes, por R. W. Coppinger ⁵, del *Alert*, en el año 1880, consta de cincuenta voces y cinco apelativos; es interesante que, según este autor, los indígenas saben distinguir, con designaciones diferentes, sus propias embarcaciones (*ayoux*) de los botes pertenecientes a los navegantes chilenos (*sherroux*).

Insignificantes eran los resultados lingüísticos, obtenidos por el estudio de un grupo de indígenas de la isla Dawson que la empresa Hagenbeck llevó a Europa en 1880 y 1881; este fenómeno es tanto más curioso en cuanto las investigaciones somáticas sobre esa gente abundan y forman toda una bibliografía especial que no es el caso mencionar en el presente trabajo. Las pocas investigaciones lingüísticas fueron hechas por P. de Lucy-Fossarieu ⁶ y Seitz ⁷. El primero apuntó doce voces que reproducimos en el apéndice; dice que ha buscado inútilmente encontrar una afinidad entre ellas y los vocabularios de las regiones vecinas; algunas de sus palabras, sin embargo, se hallan en la lista de Fitz-Roy, citada por el mismo P. de Lucy-Fossarieu; otras se encuentran en el antiguo documento de 1698 que en el año 1881, no era publicado todavía.

¹ *Mission scientifique, etc.*, página 278.

² *Mission scientifique, etc.*, página 279.

³ SKOTTSBERG, *Observations, etc.*, páginas 613-614.

⁴ LATORRE, *Exploración de las aguas de Skyring o del despejo i de la parte austral de Patagonia*, en *Anuario hidrográfico de la marina de Chile*, VI, página 88, 1880.

⁵ COPPINGER, *Cruise of the «Alert». Four years in Patagonian, Polynesian, and Mascarene waters (1878-82)*, página 122, London, 1883.

⁶ DE LUCY-FOSSARIEU, *Ethnographie de l'Amérique antarctique. Patagons, Araucaniens, Fuégiens. Mémoires de la Société d'Ethnographie [de Paris]*, número IV, página 177, 1884.

⁷ SEITZ, *Ueber die Feuerländer. Archiv für pathologische Anatomie und für klinische Medicin*, herausgegeben von Rudolf Virchow, XCI, página 184, 1883.

Topinard, en la discusión de una conferencia que L. Manouvrier ¹ diera sobre este mismo grupo de fueguinos, se refirió, en términos vagos y generales, a su idioma, y citaba la palabra *kieppa*, carne; agreguemos que esta voz existe también en la lengua patagónica (*yeper*). En la variante: *yeper*, la palabra para decir: carne, se halla también en el breve vocabulario fueguino (18 palabras) que el médico doctor Johannes Seitz, apuntó en Zurich cuando prestó sus servicios profesionales a la desgraciada indiada, cuyos individuos más característicos fallecieron a causa de una epidemia pulmonar, etc.; mas sus apuntes no han de ser muy exactos, pues él mismo lamenta la dificultad que tenía para entender a los indígenas; de esas palabras, sólo una es idéntica con una del vocabulario de 1698 (ver también el apéndice).

Siguen cronológicamente los apuntes lingüísticos tomados por el botanista doctor Carlos Spegazzini cuando en 1882, acompañara la expedición austral argentina mandada por el malogrado teniente Giacomo Bove. De estos apuntes, unas pocas palabras ya han sido publicadas, pero la mayoría del material, hasta la fecha, ha quedado inédita. Respecto a las voces ya publicadas, hallamos en el ya citado estudio del señor Spegazzini sobre las costumbres de los fueguinos ² dos palabras *alakaluf*, *ajli* = canoa (pág. 161) y *ât-jl* = choza (pág. 163), y su trabajo botánico ³, también contiene un número de designaciones que los indios fueguinos, sean Onas, sean Yahgan, sean Alakaluf, dan a ciertas plantas de su país: de estas palabras Alakaluf, buena parte ha sido comprobada por C. Skottsberg ⁴. En el apéndice reproducimos la lista original. El material inédito, ha sido brevemente mencionado como número 14, por el general Mitre, en su catálogo ⁵; nosotros debemos a la gentileza del doctor Spegazzini, no solamente el estudio de todas sus observaciones lingüísticas, sino también el permiso de publicar en el presente trabajo, todo lo que se relacione con el Alakaluf. Constan estos apuntes de dos

¹ MANOUVRIER, *Sur les Fuégiens du Jardin d'acclimatation*, in *Bulletins de la Société d'Anthropologie de Paris*, (3) IV, página 775, 1881.

² SPEGAZZINI, *Costumbres, etc.*, páginas 161-163.

³ SPEGAZZINI, *Plantae per Fuegiam a Carolo Spegazzini anno 1882 collectae*, in *Anales del Museo nacional de Buenos Aires*, V (= (2) II), páginas 39-104. En este trabajo hay 13 designaciones en lengua *alakaluf* que serán reproducidas en el apéndice. Las designaciones indígenas agregadas a otro trabajo del señor Spegazzini que trata de los hongos fueguinos (*Fungi fuegiani*, en *Boletín de la Academia nacional de ciencias de Córdoba*, XI, páginas 135-308, 1887), pertenecen al idioma *yahgan*, como lo hemos comprobado por una comparación con los vocabularios de esta lengua; las palabras respectivas, corresponden a los números 66, 67, 312, 313 y el número 114 (*allush*), también ha de ser *yahgan*.

⁴ SKOTTSBERG, *Observations, etc.*, páginas 610-611.

⁵ MITRE, obra citada, páginas 176-177.

vocabularios distintos, a saber: el primero se debe a un indígena llamado Sahualkis, oriundo de la península Brecknock, hombre joven de más de 25 años, criado en la misión malvina, que algo sabía del idioma inglés y que ya había viajado a bordo de varios buques en carácter de marinero; el vocabulario dictado por él, consta de ciento sesenta y seis voces, etc. El segundo vocabulario, fué obtenido por el señor Spe-gazzini, de boca de un indio llamado Bánkerko, hombre que vivía completamente solo al pie del monte Darwin, en Darwin Cove; se compone de cincuenta y nueve palabras. Al publicar en el apéndice ambos vocabularios, los hemos arreglado según materias, adoptando, con la ayuda del mismo señor Spegazzini, una transcripción más o menos fonética y conservando para la traducción de las voces indígenas, el idioma italiano.

La gran obra de la « Mission scientifique du Cap Horn, 1882-1883 » cuya parte etnográfica está dedicada a los Yámána, contiene muy poco respecto a los Alakaluf ¹. Va primero la comparación del vocabulario de Fitz-Roy con las palabras tomadas de una mujer Alakaluf (sin procedencia especial) que vivía entre los indígenas de aquella otra tribu; no está fuera de cierta probabilidad que el nombre gentil de la horda a la cual dicha mujer pertenecía, era *Hekainé*, voz indicada para decir « hombres ». A continuación, sigue el vocabulario de otro dialecto facilitado por el doctor Fenton y ampliado por el doctor Hyades como ya lo hemos relatado en la página 44.

Corta y desconocida es la lista de palabras de los autóctonos Guaicaro de la península Brunswick, agregada por Ramón Lista ², en nota, a un breve estudio sobre los Tehuelches de la Patagonia; consiste en diecinueve palabras y contiene, además, indicaciones de carácter general; reproducimos este corto vocabulario en el apéndice.

El misionero salesiano padre José María Beauvoir, publicó en 1901 un diccionario Ona cuyo « breve prospecto comparativo entre los idiomas fueguinos », contiene cuarenta y una voces de la lengua Alakaluf ³; la procedencia exacta de esas palabras no está indicada ni tampoco se dice si ellas fueron suministradas por un solo o por varios individuos; suponemos, sin embargo, que se deben a un individuo solo, oriundo de los alrededores de la isla Dawson, en aquel entonces sede de la misión salesiana. Dichas cuarenta y una palabras, más tarde, fueron reproducidas por Alejandro Cañas Pinochet ⁴, quien agregó al fin de la lista once

¹ *Mission scientifique*, etc. páginas 272-278, 278-279.

² LISTA, obra citada, página 41, nota.

³ BEAUVOIR, *Pequeño diccionario del idioma fueguino-ona con su correspondiente castellano*, páginas 7-8, Buenos Aires, 1901. — En el apéndice, reproducimos las 41 voces alakaluf.

⁴ CAÑAS PINOCHET, *La geografía de la Tierra del Fuego y noticias de la antropología*

palabras nuevas, fruto de observaciones personales en las conversaciones con los indios, como él mismo dice. El mismo padre Beauvoir, en su ya citado libro sobre los Shelk'nam ¹, inserta en una tabla lingüística comparativa, ciento quince palabras Alakaluf, en parte nuevas, en parte las anteriores, en parte algunas de la Misión científica francesa, como lo dice expresamente en nota; han sido, pues, mezclados los materiales lingüísticos de dos o más dialectos Alakaluf, motivo que nos ha inducido a no tomarlos en consideración.

Pequeño pero bien documentado es el « vocabulario fueguino, recolectado por uno de los oficiales del buque [*Presidente Pinto*], el contador Iriarte, y por uno de los cabos de mar del *Huemul* que tuvo a su cargo dos muchachos fueguinos que voluntariamente se embarcaron en última Esperanza »; consta de cuarenta y tres voces y va insertado en el informe que de su expedición a los canales Mayne y Gray, efectuada en 1904, diera el capitán de fragata Arturo Whiteside, bajo cuyo nombre citaremos esas palabras ². Dáse cuenta el comandante chileno de la gran diferencia en los dialectos de los canoeros y en la construcción de las embarcaciones: « la de los canales, son hechas de tablas cosidas entre sí, y las del estrecho, son de cortezas y amarradas. Los restos de canoas que hay varadas en las playas de Muñoz Gamero, permiten notar un gran parecido con las *dalcas* o *bolis* del sur de Chiloé y de Guaitecas ».

Importante bajo todo punto de vista es la monografía del botanista sueco Carl Skottsberg ³ quien no obstante varias dificultades, consiguió un amplio vocabulario (264 palabras y 16 frases) sirviéndose para apuntarlo, de una mujer oriunda, al parecer, de los alrededores de puerto Gallant, en la parte oeste del estrecho; confrontó y controló, además, como ya lo hemos mencionado, los materiales de Fenton y del indígena Cirilo y aquellas indicaciones de Spegazzini que se hallan en su primer trabajo botánico (*Plantae*, etc.); y comparó, por fin, un poco los vocabularios de Fitz-Roy y de Hyades (de la Misión científica francesa). Comprobaremos por medio de la presente monografía que no acertó Skotts-

y etnografía de sus habitantes. Trabajos del Cuarto congreso científico [latino americano] (1º pan-americano) celebrado en Santiago de Chile del 25 de diciembre de 1908 al 5 de enero de 1909, XI (= 3, I), página 393, Santiago de Chile, 1911. — En el apéndice, reproducimos aquellas 11 voces.

¹ BEAUVOIR, *Los Shelknam*, etc., páginas 15-17.

² WHITESIDE, *Memoria sobre los trabajos hidrográficos efectuados en los canales Mayne i Gray por el crucero « Presidente Pinto » al mando del capitán de fragata señor Arturo Whiteside, en los meses de marzo i abril de 1904*, en *Anuario hidrográfico de la marina de Chile*, XXVII, páginas 18-20, 1912. — En el apéndice reproducimos el pequeño vocabulario.

³ SKOTTSBERG, *Observations etc.*, páginas 605-614.

berg cuando dijo que su « brief vocabulary proves that we have a fourth language, which may be spoken of as Fuegian ».

Nuestra reseña bibliográfica se termina con un vocabulario Alakaluf que fué recogido por el sacerdote salesiano M. Borgatello y agregado por Antonio Cojazzi a su interesante libro sobre los fueguinos ¹. Como en el caso del vocabulario del padre Beauvoir, tampoco sabemos la procedencia exacta, ni sabemos si se debe a uno sólo o a varios individuos, pero según experiencia propia suponemos que el lenguaraz indígena ha sido una sola persona, oriunda de los alrededores de Dawson Island. Se compone el vocabulario de cerca de quinientas cincuenta palabras y ciento treinta y siete « expresiones varias ».

VOCABULARIO COMPARATIVO

ABREVIACIONES. — B = Borgatello, 1911; Bv = Beauvoir, 1901; C = Coppinger, 1880; CP = Cañas Pinochet, 1908; Cir = Cirilo, 1883; F = Fenton, 1876; FR = Fitz-Roy, 1830-32; G = de la Guilbaudière, 1698; H = Hyades, 1883; La = Latorre, 1879; Li = Lista, 1895; LF = de Lucy-Fossarieu, 1881; S = Seitz, 1882; Sk = Skottsberg, 1908; Sp = Spegazzini, 1882 (Plantae); Sp I = Spegazzini I, 1882; Sp II = Spegazzini II, 1882; W = Whiteside, 1904.

ADVERTENCIAS. — La palabra francesa incluída en paréntesis que sigue a la correspondiente palabra española, es aquella que se halla en el texto original de Jean de la Guilbaudière.

En la transcripción de las voces indígenas según el vocabulario de Fitz-Roy, fueron suprimidos los signos diacríticos.

PARTES DEL CUERPO

Cabeza (tête) : G, [yakabed] ² shepi; C, iakalus.

Cabello (cheveux) : G, terkaf ³; F, terhkaufh; C, therkous; Li, terkof; Bv, terskaf; Sk, te'rrkö:f; B, terkaf.

Frente (front) : G, arka kol; F, urkuarh (tête); cf. Bv, tel kar; cf. Sk, tö.shl ka.l (face), tesh'l-kar (forehead); B, orkuár (capo), cf. tel-kar (fronte).

¹ COJAZZI, *Gli indii, etc.*, páginas 125-140.

² Comparando las palabras indígenas de 1698 para : cabeza, brazo, puño, dedo, resulta que yakabed ha de significar al dedo (yuk'kaba, Fitz-Roy) o a la mano (yukebe, Hyades) con que el interrogador tocó aquella parte del cuerpo cuyo equivalente, en lengua indígena, deseaba saber. En el primer renglón de nuestro cuadro, yakabed fué encerrado, pues, en corchetes.

³ En el original, tereaf, error de imprenta como se ve de la comparación con las correspondientes palabras insertadas en los otros vocabularios.

- Ojo (yeux) : G, *titsh*; FR, *telkh*; F, *delh*; La, *tesh*¹; LF, *te'leh[-kva]*; H, *tetel-ó*; Li, *tel, téel*; Bv, *telh*; W, *tez, tash*; Sk, *tesh'l*; B, *telk, tels*.
- Cejas (sourcils) : G, *tish eri*; L, *tesh erik*; C, *thesseris*; B, *telshiuku*.
- Nariz (nez) : G, *lutshe*; C, *los*; S, *nos[-kva]*; H, *lishi* (front); Sk, *lau .xl*.
- Ñato (camarde) : G, *pashareze*; cf. Sp II, *palliéri* (uomo, maschio); cf. Li, *pellieri* (hombre); cf. B, *pelieri, pallieri* (uomo).
- Mejilla (joue) : G, *shetefare*.
- Oreja (oreille) : G, *tuerkal*²; F, *dehl'koulo*; Sk, *te.lka:olo*; cf. B, *kolkar*.
- Boca (bouche) : G, *afflet*; LF, *anf'kle'rishl[-kva]*; Cir, *oftekalh*; La, *of*³; Bv, *afftakal*; W, *aff*⁴; Sk, *a.fttai*; B, *afkldai, afguldá*.
- Labio (lèvres) : G, *affirie*; FR, *uf'feare*; H, *ufiléli*; Bv, *affiry*; Sk, *afe.re*; B, *afieri, áufiri*.
- Lengua (langue) : G, *paileaf*; cf. C, *pathers* (teeth).
- Diente (dents) : G, *sherekdie*; FR, *sheriquish* (tooth of seal); F, *tshirikti*; LF, *she'rik'til*; S, *tshiligi*; La, *terrekiti*; Bv, *sherikti*; W, *sce-recte*; Sk, *tshe.regdi*; B, *sherikde*.
- Mentón (menton) : G, *askart*; cf. FR, *uf'ka*; La, *ofkesh*; cf. H, *ufké-íni*.
- Garganta (gorge) : G, *ilkart*; cf. Bv, *tshal'erskal* (cuello); Sk, *je.lka:rr*; B, *ilkar* (nodo alla gola).
- Cuello (col) : G, *irsetel*.
- Brazo (bras) : G, [*yabed*]⁵ *shart*; cf. La, *kio sharti*⁶.
- Puño (poing) : G, *yakabed*⁷, *sharkal*; cf. La, *yakaspe yeper*⁸; Sp I, *yekapahr* (mano).
- Dedo (doigt) : G, *yakabed, sharkal* [*tufi*]⁹; FR, *yuk'kaba*; F, *darkalkhl*;

¹ En el original hay *tesh-pu* para : ojos, *tesh-erik* para : pestañas, *tesh-ayiuik* para : cejas, así que *tesh*, es : ojo propiamente dicho.

² En el original, *kuerkal*, error de imprenta (compárese los demás vocabularios).

³ En el original hay *of-kesh* para : barba, *ofsh-ayiuik*, para : bigotes, así que *of*, debe decir : boca.

⁴ En el original hay *aff-shiayo* para : bigote (ver la nota anterior).

⁵ Ver nota número 2, página 48; en el original, *yabed*, lo que debe ser un *lapsus calami* en vez de *yakabed*.

⁶ Traducido en el original con : uñas.

⁷ Ver nota 2, página 48; parece que *yakabed* y *sharkal*, son sinónimos.

⁸ *Yakaspe yeper*, es traducido en el original con : muslo; *yakaspe*, debe ser idéntico con *yakabed* (ver nota 7); *yeper*, se traduce con : carne, comida, como lo comprueban otros vocabularios Alakaluf (Skottsberg); también es palabra del idioma patagón (ver pág. 45 de este trabajo).

⁹ Ver nota 7. A todo parecer, no hay palabras especiales para distinguir : puño, de : dedo; el indígena, por consiguiente, no entendía la pregunta del navegante francés, y debe haberle contestado, para satisfacerle, con cualquier cosa; en el caso presente, agregó a su contestación anterior *tufi*, lo que quiere decir : enfermo (ver la

- H, *yukebe* (main); Bv, *darkalkl*; Sk, *tau.xl xa:rkl*; B, *tolskar*, *tolskar tefé*.
- Uña (ongle) : G, *teltelu*; W, *taul taul*.
- Teta (mamelle) : *karresseli*; Sk, *kai.tsh'el* (stomach); B, *katshiel* (ventre).
- Pezón (teton) : G, *urke*; F, *urkh'*; Sk, *au.rak'* (breast).
- Vientre (ventre) : G, *gabedye*; Bv, *kaetshel*; cf. la palabra siguiente :
- Ombbligo (nombril) : G, *kushetaye*; C, *kutshiss* (stomach), *kut choice* (leg); B, *katshelsda* (cintura).
- Riñones (rognons) : G, *atekona*.
- Pudenda ♂ (parties de l'homme) : G, *igre*.
- Pudenda ♀ (parties de la femme) : G, *kauste*; Sk, *kau.tkstl* (intestines).
- Nalgas (cul) : G, *kededehel*.
- Muslo (cuisse) : G, *kat sherbuel*; FR, *kut laba*; F, *kath' karrh'* (jambe); LF, *kalt[kwa]*; H, *kut lambé*; Sk, *ka.tækar* (leg); B, *katkar*, *kat*.
- Pierna (jambe) : G, *kat*; FR, *kut*; F, *kath* (cuisse, fémur); C, *kut choice*; Bv, *kat*; W, *kat*; Sk, *kat* (leg); B, *kat* (piede).
- Dedos del pie (orteils) : G, *tortekualke*; W, *thokuer*.

ELEMENTOS Y NATURALEZA

- Agua (eau) : G, *arrét*.
- Agua dulce (eau douce) : G, *arret perlin*.
- Agua de mar (eau de mer) : G, *arret shapte*.
- Mar (mer) : G, *shapte*; Sp I, *tshapäkhl* (mare morto); Sp II, *tshiâpl* (mare); W, *tshaf ila*; Sk, *tshea.pl*; B, *tshiapl*.
- Ola (lame, houle) : G, *affrin*, *oyeke*; cf. Sp I, *äftshilak* (l'abassare della mare); B, *ayacda* (marea).
- Alta mar (haute mer) : G, *ailliceheta*; cf. FR, *arshi*; cf. H, *ashi* (coucher du soleil); cf. Sk, *a.tshikulail* (west); B, *al-leksda* (fondo).
- Río (rivière) : G, *stetler*.
- Arroyo (ruisseau) : G, *shestesholer*.
- Corriente (courant) : G, *yakshe*; Sp II, *akshiókvar* (acqua).
- Gota (goutte) : G, *kadack*.
- Fuego (feu) : G, *ollai*; Sp I, *tahhli ola* (accendi il fuoco); B, *olei* (accendere il fuoco).
- Llama (flamme) : G, *stetel*; FR, *tet'tal*; Sp I, *tetél*; H, *tetele*; Sk, *sh'ta.tka:l*.
- Humo (fumée) : G, *telkeshe*; FR, *tel'licks*, *telk'hash*; Sp I, *dal'k*; Sp II, *telkis*; H, *til'laïks*; B, *telks*.

rúbrica : adjetivos). No deja de llamar la atención, sin embargo, que Borgatello, también indica : *tolskar* y *tolskar tefé* para el término : dedo.

- Leña para el fuego (bois à brûler) : G, *kakashe*; Cir, *kokas*; Li, *kekásh*; Sk, *ra.ra:s*¹; B, *kákash*.
- Cielo (ciel) : G, *ark aita*; cf. FR, *ak'kuba*; H, *eku-ué*; Sk, *arrx'*; B, *arka* (cielo), *arkaéta*, *arkaitá* (nuvola).
- Nubes, vapores (nues, vapeurs) : G, *ayel*; H, *aiash* (lever de la lune); B, *aiel* (pioggia fine).
- Lluvia (pluie) : G, *detshakual*, *tkoshelart*; FR, *ush'qual*; F, *okhtshikuar* (pluie), *kitshikuar* (ean); H, *uaiakal* (pluie).
- Viento (vent) : G, *alashé*.
- Viento arriba (vent par en haut) : G, *kakard*; cf. B, *akatel kartshio* (vento forte).
- Exhalación (événets) : G, *akarashelishé*; Sk, *ökia.rsh'li* (ice).
- Granizo (grêle) : G. *taltakuashe*.
- Nieve (neige) : G, *ledsheb eshé*; FR, *as'ho*; H, *esh-u*;
- Hielo (glace) : G, *akabee*²; Sk, *a.ka:be* (snow, winter); B, *akape* (neve).
- Trueno (tonnerre) : G, *takal*; Sp II, *takkál*; B, *takal*.
- Relámpago (éclair) : G, *aakcelai deskesh*.
- Arco iris (arc-en-ciel) : G, *akadé*³; Sk, *akja.ielökl*; B, *ac-kioribék*, *ak-kailík*.
- Sol (soleil) : G, *arlock*; Sp II, *err élaku* (sole), *alkuaku áluk* (mattino); Bv, *arelock*; Sk, *arrx-a.luk*; B, *arelók*, *árreluk*.
- Luna (lune) : G, *yakapetsh*⁴ *arle*; Bv, *yekapes alok*; Sk, *i.rkapish a.luk*; B, *i akapestsh i atop*, *i akapesh i ala*.
- Estrella (étoile) : G, *kollashe*; FR, *konash*; Sp I, *kunahr*; Sp II, *kollásh*; H, *kunn'ash*; Sk, *k.ollash'*; B, *kol-lash*.
- Día (jour) : G, *kala*; Bv, *kala*; Sk, *ka.lögti*; cf. *ka.la lörk* (gloaming); B, *kala*.
- Noche (nuit) : G, *aloui*; cf. F, *yul'lupre*; cf. H, *ai-ulapu*; cf. B, *ac-kióí*, *ac-kióler*, *ákioi* (si fa notte).
- Hace buen tiempo (il fait beau temps) : G, *kesepparre*; cf. B, *kayeirk* (giorno chiaro).
- Hace calor (il fait chaud) : G, *appel*; Sk, *a.pö:ll*; B, *apel*.
- Hace frío (il fait froid) : G, *ishesshe*; FR, *kishach*; Sk, *ki.sh'ash'*; B, *ki-saketshi*, *kisok*.
- Obscurece (il fait noir) : G, *kaberta hone*.

¹ Skottsberg agrega en nota : « The sound is sometimes so hard and sharp that it closely resembles *k*. »

² En el original, *alabee*, error de imprenta.

³ Dice el editor del vocabulario de 1698 : « Le mot est-il fini ? Je ne saurais dire ; car le couteau du relieur a souvent mordu sur le texte. Pour les mots qui seront dans le même cas, nous l'indiquerons par le signe * »

⁴ En el original : *yakabetsk*, lo que ha de ser error de imprenta, etc.

- Tierra (terre) : G, *alket*; B, *ákkate* (terra lontana).
Campo abierto (prairie) : G, *shalkayo*; cf. FR, *kehtlao* (stone).
Arena (sable) : G, *akali*; cf. B, *kiopstshe olkalde* (spiaggia).
Montaña (montagne) : G, *argakart*; B, *árkakar*.
Roca (roche) : G, *shardol*.
Barranca (falaise) : G, *shidekap*.
Selva (forêt) : G, *dabdartan, kars*; cf. B, *tshielaktshia kar, arka kar* (collina) [*arkar* = verde].

CASA, UTENSILIOS, VESTIDOS

- Toldo (maison) : G, *hasthe*; FR, *hut*; Sp I, *át-hhl*; Sp II, *átt(e)l*; W, *ata*; Sk, *at*; B, *at*.
Chalupa, canoa (chaloupe, canot, navire) : G, *shero*¹; FR, *sherroo*²; C, *sherroux*; La, *sheruka*³; W, *seró*; CP, *tshiru*; Sk, *tshä.rru*; B, *sherur*.
Hacha (hache) : G, *adgny* (ortografía original).
Facón (serpe, manchette) : G, *aipel*.
Cuchillo (couteau) : G, *islar*; cf. H, *ifstilh*.
Fierro (du fer) : G, *astashe lai*; B, *autaske* (coltello di ferro).
Harpón (varre) : G, *irsel*; Sk, *ish'l*.
Harpón (harpon) : G, *irkebal*; FR, *ihlka*.
Remo (pagaie, aviron) : G, *kuainyi*; cf. H, *uai-aïk* (aviron d'homme).
Canasto (panier) : G, *daye*; F, *talia*; C, *dawyer*; W, *tallo*; Sk, *ta.ju*; B, *taio*.
Balde[?] (secau) : G, *uastakuarre*; cf. B, *kara ustaskar* (sega).
Bastón (bâton) : G, *karre*; F, *kat*; Sp I, *kârak, kârak huilis*; CP, *kaarr*; Sk, *ka.rksku:lish'*; B, *kar* (bragia).
Piel para abrigarse (peau dont ils se servent pour tout vêtement) : G, *ita*; B, *ita* (collana fatta con ossicini delle zampe degli uccelli).
Piel [de lobo marino ?] (peau) : G, *alak*; W, *yáhaks*; Sk, *a.llak*.
Par de medias (pair de bas) : G, *akshe*.

¹ En la edición original, hay un asterisco (ver la nota 3, página anterior) que debe suprimirse, puesto que la palabra respectiva es completa, como resulta de la comparación con los otros vocabularios. La misma palabra fué apuntada también en 1766 por Duclou Guyot (ver el texto de nuestro trabajo, pág. 37).

² Apuntado por el capitán King (*Narrative, etc.*, I, pág. 53; 77, 104). En el primer viaje de los buques *Adventure* y *Beagle*, al mando del capitán King, fué descrito ya en 1833, en un libro especial, por John Macdonall, *clerk* del *Beagle* y la palabra *sheroo*, también está mencionada en esta obrita (MACDOUALL, *Narrative of a voyage to Patagonia and Terra [sic] del Fuégo [sic], through the straits of Magellan*, in H. M. S. *Adventure and Beagle*, in 1826 and 1827, pág. 110-111, London, 1833).

³ En el original, hay : banco, en vez de : barco, sin duda, error de imprenta.

FAMILIA

- Hombre (homme) : G, *akshele she*; cf. FR, *acr'inish*; cf. Sp II, *tshellák* (fratello), *yekkóu tshellák* (bambino); cf. Sk, *a.kshesh*.
- Mujer (femme) : G, *akshele tep*; cf. Sp II, *etlátap*.
- Prostituta (femme débauchée) : G, *akshele tep sheli*¹; F, *ip'pa* (hombre), *ipa tshelis* (femme); Sk, *i.ppa* (white man), *ippa sh'elis* (white woman); B, *terueja* (vecchio), *terueja shels* (vecchia).
- Hombre viejo (vieil homme) : G, *akshel(e) shi koikep*; cf. B, *orkep*.
- Mujer vieja (vieille femme) : G, *akshele tep kokelische*; B, *aoik kulash*.
- Hermano, hermana (frère, sœur) : G, *arri*; FR, *ar're*; Sp I, *enagäpähr* id est *enagäp ähr* (fratello maggiore), *uari* (fratello minore); H, *yeri*; Bv, *ari'laik*; B, *arri*.
- Cuñado (beau-frère) : G, *a(k)shele ret*.
- Niño (enfant) : G, *yapeti gueile*²; FR, *patete*; H, *pétité* (mi) hijo (mon) enfant); G, *hashe tapan*.

ANIMALES

- Ciervo (cerf) : G, *jegel* (ortografía original); cf. la palabra siguiente.
- Cuerno de ciervo (son bois) : G, *bekjul*.
- Perro (chien) : G, *shalki*; FR, *shil'oke*; F, *shalki*; C, *sharkiss*; Sp I, *sálki*; LI, *shalki*; Sk, *tsh(i)a.lki*; B, *shialki*.
- Ratoncillo (souris) : G, *askaiselap*; cf. C, *akraceps*.
- Lutra (loutre) : G, *laten, aoshelap*; cf. Sp I, *lágutel kazka* (lutra), *sukuts-haluf* (leopardo di mare); Sk, *la.ettl*; B, *lol-let, lalt*.
- Lobo marino (loup marin) : G, *alkuatsheta*; B, *alkials, alakash*.
- Foca (marsouin) : G, *kallona*.
- Ballena (baleine) : G, *aballa*; Sp II, *ábelá*; Sk, *a.pala*; B, *apela, apla*.
- Mono (guenon)³ : G, *adinyi*.
- Abutarda (outarde) : G, *islap, oatshol*; Sp I, *huatshau-ul* (avutarda del kelpo); B, *iakar aslap* (corvo), *uatshiol* (otarda).
- Cormoran (cormoran) : G, *alola*, Sp I, *lahleif* (cormorano), *alakti lihlli* (novo di cormorano).
- Bernacho (bernix, bernicle) : G, *gatelische*.
- Pato (canard) : G, *rarshaua*.

¹ *Sheli* etc., parece feminizar, expresamente, la palabra antecedente.

² Puede ser que esta palabra ha sufrido errores de transcripción, etc.

³ Se entiende que debe haber sido un mono mantenido a bordo del buque, en el cual navegaba Jean de la Guilbaudière.

- Pato vapor (canard qui ne vole point): G, *atargy* (ortografía original).
Malva (gaviota) (mauve): G, *kailx*; Sp I, *ighaik* (gaviota a gambe rosse);
B, *kaiel*, *kan*.
Gaviota (goéland): G, *tsheshiuette*; Sp I, *tshóet* (gaviotín).
Contramaestre (contre-maitre): G, *pitte*.
Golondrina (hirondelle): G, *kolokotsha*; B, *kvalkratshia*.
Penguín (pingouin): G, *karasse*; cf. C, *karacuspoug* (steamer-duck).
Huevos (œufs): G, *lessheli*; FR, *lith'le*; Sp I, *lihhlli*; Sp II, *lethli*; B,
lesle, *iorel*.
Huevo empollado (œuf couvé): G, *uat sholinyi*.
Pez (poisson): G, *orolle*; C, *areous*, *areersh*.
Concha (coquille): G, *sishaux*; C, *chaloux*.
Almeja (moules) (moules): G, *apteshuée*; W, *affshte* (erizos).
Cardo de mar (chardon de mer): G, *kabesshe*; C, *kavotchi* (sea-egg); cf.
W, *kapó* (choros).
Araña (araignée): G, *koplap*.

PLANTAS

- Árbol (arbre): G, *teshelart*; Sp, *táshka* (*Fagus antarctica*); Sk, *tshe.a:la*
(wood).
Hoja (feuille): G, *argol*; Sp, *alcoól* (*Fagus betuloides*); Sk, *a. llkol* (*Notho-*
fagus antarctica); B, *alkol* (ramo), *alkiol* (rovere).
Corteza (écorce): G, *ikuashe*.
Leña de pino (bois de pin): G, *paikle*.
Leña de laurel (bois de laurier): G, *ten*; cf. B, *ter* (fungo parassita del
faggio).
Arbusto (brande): G, *pilkuet*; Sk, *pi. lekutl* (*Empetrum rubrum*, *Tepualia*
stipularis); B, *peluk* (frutto di *Berberis microphylla*).
Repollo (choux): G, *deshankre*.
Ortiga (ortie): G, *gierap*.
Hierba (herbe): G, *shakalam*; S, *shakalu* (*Poa pratensis*, *P. scaberula*);
Sk, *sh'a.ka:lf* (*Scirpus cernuus*); S, *shekalef*.
Junco (jone): G, *eshep*; cf. S, *iékkabesse* id est *iékkab esse* (*Marsipposper-*
mum grandiflorum); cf. Sk, *je.kkabi:sse* id est *je.kkab i:sse*
(*idem*).
Helecho (fougère): G, *teshaurick*; cf. Sp I, *tetshiol* (*Poa*).
Musgo (mousse): G, *deshafishe*.
Alga (varech): G, *kitshabasshe*¹; Sk, *kitsha.póksk'*.
Alga larga (varech large): G, *abal*.

¹ En la ortografía original, *quat chabasche*, error de transcripción, pues para de-

PRONOMBRES

- Yo (moi) : G, *kiushi* ; cf. Sp I, *jsio*, *shio*.
Tú (toi) : G, *shosse* ; cf. Sp I, *ssiau*.
Él (lui) : G, *holle* ; cf. Sp I, *haló-ks* (noi due).
Mío, mía (mon, ma) : G, *hasshe* ; cf. Sp I, *ais* ; Sk, *hosh*.
Para mí (pour moi) : G, *letreshon*.

ADJETIVOS

- Grueso, grande (gros, grand) : G, *agonil* ; FR, *ow'kwel* ; H, *haufkil* ; Sk, *a.kvi : l* (large) ; B, *ak-kel*, *ak-kvi*¹.
Pequeño, poco (petit, peu) : G, *ikot* ; FR, *yiko-at* ; Sk, *i.kjau : t* ; B, *ikiot*.
Muy grueso (fort gros) : G, *agonil dux*.
Muy pegueño (fort petit) : G, *ikot dux*.
Bueno (il est bon) : G, *yego* ; FR, *shoko* (small) ; H, *shuku* (petit).
Enojado (je suis faché) : G, *atashe* ; Sp II, *atásh* ; Sk, *a.tta : sh'*.
Muy enojado (je le suis beaucoup) : G, *atashe agoní*.
No enojado (je ne le suis plus) : G, *atashe kiek*.
Duro (dur) : G, *aore*.
Frío (il est froid) : G, *mehalleke*.
Podrido (il est pourri) : G, *paskesshe*.
Indispuesto (j'ai mal) : G, *affle* ; FR, *ahf* ; cf. H, *hiff*.
[Enfermo ... G, *tufi*] ; Cir, *dof* ; Sk, *toff*.
Bueno, rico (à manger) : G, *lap lap* ; FR, *ly'ep* ; F, *laip* (joli, bon) ; H, *la-läif* ; Sk, *la.ip* ; B, *la-iep*, *layep*.
[Blanco ... G, *yakapetsh*²] ; Sp II, *yaképekiar* ; Bv, *yekapes* ; Sk, *i.rkapish*, *ish'kapish* ; B, *iakapetsh*.

ADVERBIOS

- Mañana [= día !] (demain [= jour !]) : G, *kalas* [= *kala* !] ; Bv, *kala* (día) ; Sk, *ka.lögti* (day), *ka.la lörk* (gloaming).

cir *ka*, siempre se usa *ca*, nunca *qua* ; compárese, además, la palabra análoga, apuntada por Skottsberg.

¹ *Ak-kvi*, se halla en la combinación : isola grande.

² Componente de la palabra que dice : luna (*yakapetsh arle*) y que se traduce con : sol blanco, o más bien : astrón blanco, puesto que en varios idiomas primitivos de América, las palabras para designar ya el sol, ya la luna, son idénticas ; ver nota 4 de la página 51 y página 26 de este trabajo.

- Ayer (hier) : G, *arka* ; cf. B, *alkualak*.
Aquí (ici) : G, *lesbi*.
Lejos (il y a loin) : G, *aulle* ; B, *áuel*.
Sí (oui) : G, *kuam*.
Sí, por cierto (oui, certes) : G, *allus* ; F, *aiü* ; Sp I, *ghuilhhuá* ; Sp II, *ghilhhuá, ghhuil-hhuá* ; cf. H, *alelk alu* ; Sk, *ai. lo*.
No (non, nenni) : G, *kadais*.
Nada (rien du tout) : G, *kiepi* ; Sk, *kjip* (no, nothing) ; cf. B, *ki-ata* (niente).
No vale nada (il ne vaut rien) : G, *kiep* ; ver la palabra anterior.
Bastante (assez) : G, *tasheli*.

VERBOS

- Abrazar (embrasse-moi) : G, *allest shetéz*.
Acostarse (se coucher) : G, *ikshelor*.
Atar (attacher quelque chose) : G, *kabishilar*.
Besar (baise-moi) : G, *kashe kashe*.
Bofetear (un soufflet) : G, *afilabesshe*.
Cantar (chanter) : G, *tálkai*.
Cazar (chasser, à la chasse) : G, *lajxkart* ; B, *layeksh*.
Cocer (faire cuire) : G, *isgura*.
Cortar (couper) : G, *illai*.
Coser (coudre) : G, *itabesshe* ; ver : piel para abrigarse.
Dar (donne-moi) : G, *shamdeshi*.
Darse vuelta (tourne-toi) : G, *abrillef*.
Descamar (je vais ôter l'écaille) : G, *sishauolo dega...*
Devolver (je te le rendrai) : G, *yatulai*.
Dormir (dormir) : G, *torpelan*.
Esperar (attends) : G, *guyatte*.
Esperar (attends un peu) : G, *guyatte guldo*.
Hacer señas (faire un signal) : G, *kurgushe*.
Hipo (le hocquet) : G, *deshalakke*.
Irse (je vais partir) : G, *alshí* ; FR, *ahsh* ; H, *hash* (marcher) ; Sk, *ash'* ; B, *ask*.
Irse (allons-nous en) : G, *alsherba* ; cf. F, *ahl* ; H, *ali* (course) ; B, *alesk* (correre).
Irse (allons-nous en) : G, *kishulgar*.
Irse (il s'en va) : G, *yet leper*.
Irse (va-t-en) : G, *tel*.
Irse (marche) : G, *lulda*.
Levantarse (lever, monter) : G, *arkap*.
Levantarse (lève-toi) : G, *arkau*.
Llevar (porter) : G, *ashetakar*.

- Mentir (menteur) : G, *takarol* ; B, *tokark*.
Mentir (vouz mentez) : G, *takarre* ; B, *tokark*.
Mirar (regarder) : G, *qualeona* (ortografía original).
Mostrar (montre-moi) : G, *eskottelai*.
Orinar (uriner) : G, *kesker*.
Parir (enfanter) : G, *alla*.
Quemar (bruler) : G, *obillia*.
Rascarse (se gratter) : G, *kokualiste*.
Reír (rire) : G, *peshil* ; cf. FR, *fe-ay'l*.
Remar (ramer, pagar) : G, *oyeke* ; cf. : alta mar.
Robar (derober) : G, *akuashe*.
Rodar (rouler) : G, *tikual*.
Romper (rompre) : G, *akkal* ; FR, *ukka'il* ; H, *uke-aíl*.
Ruido (bruit) : G, *taix*.
Sentarse (s'asseoir) : G, *hushe* ; FR, *shukka* ; H, *shukuil*.
Sonarse las narices (se moucher) : G, *lutshe kisk...* ; cf. nariz.
Soplar (souffler quelque chose) : G, *shiuashe*.
Tener (tiens) : G, *shelu*.
Tirar (jeter) : G, *kainyel*.
Tomar (prends) : G, *qualam* (ortografía original).
Venir (viens) : G, *laxkara*.
Venir (viens me chercher) : G, *akuatel* ; H, *akumuan* (venez).
Ver (voir) : G, *lakshe* ; Sk, *lokjor*.
Volver (retournons) : G, *askayen*.
Volver (il revient) : G, *lekur* ; cf. Sk, *lo-tshal*.

FRASES

- Saca el agua de la canoa (vide l'eau du canot) : G, *ataptoba...* ; cf. Sk, *ta-pasrar*.
No sé nada (je n'en sais rien) : G, *aiket*.
¿ Quiéres venir ? (veux-tu venir ?) : G, *yodeger*.
¿ Cómo se llama ésto ? (comment s'appelle cela ?) : G, *akuasalga*.
¿ Dónde está ? (ou est-il ?) : G, *kakua*.
Está adelante (il est devant) : G, *kuakushao...*
Así es (c'est cela) : G, *kakoshetetz*.

APÉNDICE

Para facilitar a los americanistas que piensan seguir nuestros estudios la indispensable labor bibliográfica, reproducimos a continuación aquellos vocabularios del idioma Alakaluf que sólo con grandes dificultades pueden ser consultados; los títulos de las respectivas publicaciones originales ya fueron comunicados en su lugar debido y deben buscarse en las notas al pie del texto de esta monografía.

Latorre, *Esploración de las aguas de Skyring, etc. (1879)*, ver página 44:

Arco de flecha : <i>schialla</i> .	Uñas : <i>kiosharti</i> .
Barba : <i>of kesh</i> .	Madera : <i>anchufalla</i> .
Barco ¹ : <i>sheruka</i> .	Vello, pelo : <i>ayiuk</i> .
Cejas : <i>tesh-ayiuk</i> .	Vello del brazo : <i>terua-ayiuk</i> .
Bigotes : <i>ofsh-ayiuk</i> .	Muslo : <i>yiacaspe yeper</i> .
Dientes : <i>terrekiti</i> .	1 : <i>hualac</i> .
Ojos : <i>tesh-pu</i> .	2 : <i>arrec</i> .
Pestañas : <i>tesh-erik</i> .	3 : <i>kugualec</i> .
Frente : <i>kioftalka</i> .	4 : <i>tushicarcagüe</i> .
Cara : <i>kichipskiai</i> .	5 : <i>tugualec</i> [cf. 3].
Flecha : <i>arca</i> .	6 : <i>kiujuafteric</i> .
Cuerda : <i>kioshalaska</i> .	7 : <i>tushergualguale</i> .
Perro : <i>peshu</i> .	8 : <i>kiushaleci</i> .

De Lucy-Fossarieu, *Ethnographie de l'Amérique antarctique, etc. (1881)*, ver página 44:

Pied : <i>djo'kochl-kwa</i> .	Langue : <i>le'kel-kwa</i> .
Nez : <i>chlia're-kwa</i> .	Jambe : <i>kalt-kwa</i> .
Oeil : <i>te'leh-kwa</i> .	Main : <i>dero'alehl-kwa</i> .
Oreille : <i>korehl'kel-kwa</i> .	Bras : <i>perchl-kwa</i> .
Bouche : <i>anf-kle'richl-kwa</i> .	Feu : <i>wavach-kwa</i> .
Dents : <i>che'rik'til-kwa</i> .	Viande : <i>vo'perchl-kwa</i> .

« Cette notation, bien qu'elle rende mal les sons qu'elle veut représenter, peut cependant en donner une idée. Nous ignorons ce que c'est que cette terminaison *kwa* (prononce plutôt *klwa*) qui se représente à chaque mot. Dans la conversation, nous n'avons pas remarqué que ces indigènes en fissent aussi souvent usage. »

¹ En el original, por error de imprenta, hay : banco.

Seitz, *Über die Feuerländer, etc.* (1882), ver página 44; ortografía alemana:

Wasser : *auwa*.
Fleisch : *jepper*.
Seehund : *vergebruch*.
Pfeil : *dreso*.
Binsen : *jakapasch*.
Muscheln : *tschurri*.
Zähne : *tschiligi qua*.
Hand : *corocasch qua*.
Auge : *decorli qua*.
Bart : *hoschiam qua*.

Nase : *nos qua*.
Zunge : *lecor qua*.
« : *lekkers qua*.
Frau : *wischkuna*.
Hühner : *kokokok*.
Weh tun, nicht taugen, schlecht :
balo.
Weg, tot : *kep*.
Coire : *hige hige*.

Spegazzini, *Plantae per Fuegiam... collectae, etc.* (1882), ver página 45; ortografía italiana:

Drimys Winteri Forst. : *sháalku*,
shalakuáhr.
Berberis empetrifolia Lam. : *kiérr*.
Maytenus magellanica (Lam.)
Hook. fil. : *kialakvar äfsahr*.
Myginda disticha Hook. fil. : *teiis*.
Escallonia serrata Smith. : *kiilpel*.
Oreomyrrhis andicola Endl. : *shalt*.
Veronica elliptica Forst. : *áitäl*.
Fagus betuloides Mirb. : *alcoól*.

Fagus antarctica Forst. : *tüshka*.
Libocedrus tetragona Endl. : *la-
paiékhl*.
Marsippospermum grandiflorum
(Forst.) Hook. fil. : *iekkabésse*.
Poa pratensis L. *shakálu*.
Poa scaberula Hook. fil. : *shakálu*.
Poa caespitosa (Forst.) Hook. : *se-
ciól*.

Spegazzini, *Vocabulario Alakaluf número I* (1882), inédito, ver página 46; ortografía italiana:

Pelo, barba : *ai-ihhl*, *afyassuhl*.
Mano : *yekapahr*.
Carne : *álkähhl*.
Acqua : *yáuas*.
Mare : *dsham*, *dshamhhl*.
Mare morto : *tshapakhhl*.
L'abassare della marea : *äftshilak*.
Sale, salato : *ákis*.
Fuoco : *tetél*.
Accendi il fuoco (imper.) : *tahhlióla*.
Segnale di fuoco, fumo : *tüskunahhl*.
Fumo : *dal'ks*.
Legna da fuoco (cf. foglie...): *äfsahr*.

Neve : *asauíhl*.
Vento ovest : *áhrkvahs*.
Sole : *hauagänuk*.
Luna : *kunukahhr*.
Stella : *kunahr*.
Capo, punta di terra : *ena-tüssänak*.
Isola : *yisiúahrkáhr*.
Pietra : *gheiló*.
Argilla : *akiaúas*.
Casa, wigwam : *át-hhl*.
Casa : *átupil*.
Canoa : *ahjli*, *áhtli*.
Grossa corteccia : *pänahr*.

- Arco per le canoe : *ässe(i)hhl*.
Fionda, fucile : *seniki*.
Arpone con uno o due barbe : *yaihl-kahr*.
Arpone a piú barbe : *tündähr*.
Asta di arpone : *ghe(i)rihl*.
Asta di arpone rotondo e di cipresso : *aténa-kahr*.
Asta di arpone sottile, bacchetta (generalmente per la freccia) : *äfdakóhl*.
Asta di pino : *lupaihhl*.
Asta, bastone, pali : *káarak, káarak huilis*.
Azza : *kareskal äfdahhl*.
Pelle di lutra : *lágutel yetálhhl*.
Pelle d'Arctocephalus : *kiyooro 'yetálhhl*
- Uomo, maschio : *huologatul*.
Donna, femmina : *üsaragäpíhl*.
Femmina : *atakil*.
Ragazzo grande : *ässhua*.
Ragazzo piccolo : *aiyohhl, aiyolakhl*.
Padre : *dároaia*.
Madre : *tshaf*.
Figlio (cf. ragazzo grande) : *ai-yól*.
Figlio : *parahhl*.
Fratello maggiore : *enägüpah*.
Fratello [menore] : *uári*
- Cane : *huauahhl*.
Tucó tucó, cururu (*Otenomys*) : *ayama*.
Lutra : *lágutel kazka*.
Foca (*Otaria jubata*), maschio : *alakühhl arak-hhl*.
Foca (*Arctocephalus*) : *afsalo*.
Leopardo di mare : *ssukutshâluf*.
Delfino : *yimassoana*.
Balena : *dshauú-kl*.
Avutarda di terra : *dák'l*.
Avutarda bianca : *atei-ahhllaf*
- Avutarda del kelpo : *huatshauul*.
Carancio : *kaiskalaik, kalapa...*
Cormorano : *lähleif*.
Gaviota comune : *tshelau*.
Gaviota a gambe rosse : *ighaik*.
Gaviota grande bianco : *karahuülaka*.
Gaviotin (*Sterna* sp.) : *tshóet*.
Pato vapor : *gaiäfl*.
Pica-pietre : *aiuarighita*.
Pinguino saltatore : *gâk, gâklkhua*.
Pulcino di grosso uccello (cf. avutarda, uovo) : *dâklâdâriolihhl*.
Uovo : *lihhlí*.
Uovo di cormorano : *älâkli lihhlí*.
Pesce rosso del kelpo : *kleina*.
Granchio : *atakalóalhua*.
Conchiglie grande (*Patella*) : *hakähhlla*.
Conchiglia a punta acuta : *goatüss*.
Conchiglia (*Mytilus*) : *tshüpahhl, tshäpa*
- Fagus Forsteri : *huákayu*.
Drymis : *ssâluk, ssâlak-huahr*.
Erba : *seinahr sig*.
Poa flagellata : *setshiot*.
Kelp : *läyaas yâhrkarohhl*.
Foglie degli alberi : *alakoala kü-nahr*.
Foglie di legna dura (*Maytenus*) : *kialakhuahr äfsahr*
- Io : *jsiô, shiô*.
Tu : *ssiáu*.
Egli, quello : *satâhô*.
Noi due : *halóks*.
Voi due : *ukák'hhl*.
Mio padre : *ais dâroaya, ais karaahz, ais karól*.
Tuo padre : *sianks dâroaia*.
Mia madre : *ais tshaf*.
Mia moglie : *ais kvishkvahz*.

Mia femmina : *ais atak-hhl.*
Tua femmina : *siauks atak-hhl.*
Tua moglie : *siausgi atakl.*
Sua moglie o marito : *kvi atakl.*
Mio figlio : *ais parahhl.*
Tuo figlio : *siaus parahhl.*
Suo figlio : *gu parahhl.*
Mio fratello maggiore : *ais enägä-pähr.*
Tuo fratello maggiore : *siauks enägä-pähr.*
Suo fratello maggiore : *kvei enägä-pähr.*
Mio fratello [menore] : *ais uári.*

Calore del sole, del fuoco : *dó.*
Freddo : *ghesas.*
Quieto, pacifico : *tshienatshjól.*
Battagliero : *tshienakhuil.*
Felice : *tshienalaif.*

Nero : *akiuóakahr.*
Bianco : *ikifkahr.*
Rosso : *delhhl.*

Si, é certo : *ghuúlhua.*
No : *yahli.*

Va (imper.) : *tahhlisahr.*
Va via (imper.) : *tahhliahl.*
Va sopra, monta : *tahhli apáhr.*
Vieni sotto : *apáhar tahhli ahr.*
Vien qui entro (imper.) : *tahli atu-páhr lusáhr.*
Vieni : *hapúhhl.*
Io vengo : *siloaláhhl gohhldau.*
Correre : *hhláfdele.*
Io vo al capo, alla punta : *enatassanak askaslo.*
Io non voglio andare in canoa : *yekamaghijlo.*
Io voglio andare in canoa : *shua aselahr.*

Distendere, mettere sotto : *yela äsühual.*

Distendersi, mettersi sotto : *yiak.*
Io mi distenderò : *yiakaiahhlo.*
Distenditi, mettiti sotto (imper.) : *tahhli akdak.*

Siediti : *tahhli haleiosekahr.*
Cadere : *alass, alas nerakl.*
Va a dormire (imper.) : *tahli kikjol tsha.*

Io non voglio andare a dormire : *kikjol kaus seiya.*

Vostra sorella maggiore sta dormendo : *kikjol khu saus enägä-pähr ya.*

Piangere : *yarakasta.*
Ridere : *idshif.*
Tosse : *yekli.*
Maritarsi, ammogliarsi : *ätshila.*

Prendere : *hán-ahr.*
Prendi questo : *apa hanahr.*
Io non voglio prendere : *tahhli yekamagaihlo.*
Io voglio prendere : *yela soa hanahr.*

Colpire : *yerasó tshetshüarak.*
Io colpì : *yerasó tshitsharakl siau.*

Io batterò : *yerakanakihhl.*
Colpire di punta (freccia) : *yerasó gairahhl.*

Arponare un granchio : *yerasó akapanarakl.*

Battere con un bastone : *karidol yerakahr.*

Lanciare, colpire con l'arpone : *yiftela.*

Io tirai : *siau yiftela.*
Io tirerò : *siau yiftelana.*
Chi tirò ? : *pálihhl yiftelaka?*
Dare calci : *taftela.*

Io non conosco : *kap-hai*.
Mettere un vestito : *kurask, ku-
rahl*.
Porta acqua : *kakareskot ghiauas*.
Porta un altro sulle spalle : *yükhüi-
rakhuaa*.
Io sono ammalato : *ssiau af, siau
akl*.

Spegazzini, *Vocabulario Alakaluf número II (1882)*, inédito, ver pá-
gina 46 :

Pelo, barba : *affálaku*.
Mano : *taruá*.
Acqua : *akshiókvar, giauas*.
Mare : *tshiápl*.
Fuoco : *tsharkval*.
Fumo : *telkis*.
Mattino : *alkuá kuáluk*.
Notte : *atkóbi*.
Tuono : *takkál, akainik*.
Piova : *kapkâsh*.
Sole : *errélaku*.
Luna : *kárrin*.
Stella : *kollâsh*.

Casa, wigwam : *att(e)l*.
Freccia : *dá-ahhl*.
Fionda, fucile : *shellekhli*.
Stivaloni : *tshökkur*.

Uomo, maschio : *palliéri*.
Donna, femmina : *etlátap*.
Ragazzo : *aiol*.
Bambino : *yekkóu tshelák*.
Madre : *tshâp*.
Fratello : *tshielák*.
Dottore : *isapakvil*.

Cane : *ssálki*.
Carne di guanaco : *láhiel*.
Carne di volpe : *nüssh*.
Delfino bianco : *shiâktál*.

Siete voi ammalato? : *af gari
siau*.

Io non sono ammalato : *af ghiaul
su*.

È egli ferito? : *af yaghin?*

Egli non è ferito : *af ghiaul yeka-
ma*.

Sta nella casa : *akiol yakáhr*.

Siate generoso con me : *peseio*.

Balena : *ábela*.
Strozzo : *ayettertóo*.
Pappagallo : *palpa*.
Uovo : *lethli*.

Io : *tshalkva*.

Calore del sole : *appel*.
Stizzito, in collera : *atâsh*.
Nero : *tárrikár*.
Bianco : *yaképekiár, ikifkahr*.
Rosso : *kiérup*.
Azzurro : *ârkar*.

Si : *éilaf, ghilkua, ghhuil-hua*.
No : *yatkulá*.

Correre : *állas*.
Siediti : *ssákkár*.
Cadere : *kúrkaltshi*.
Mangiare : *tóotla*.
Piangere : *attekstá*.
Ridere : *tshilkoá (?)*.
Tosse : *ahohó*.
Rubare : *yekkiáltshi*.
Prendere : *ellár*.
Prendi questo : *tlelló*.
Io voglio prendere : *tshilkvá (?)*.
Dar calci : *kettertshatshol*.
Un ojo al cane : *kaisskutshakál*.
Io non conosco : *kesshiash*.

Lista, [Los Guaicaros, etc.] (1895), ver página 46 :

Fuego : <i>charcuish</i> .	Pescado : <i>yaulchel</i> .
Viento : <i>lefeskar</i> .	Leña : <i>kekásh</i> .
Nube : <i>arkayeta</i> .	Mano : <i>teregua</i> .
Hombre : <i>pellieri</i> .	Dedo : <i>fol karjk</i> .
Mujer : <i>esnatun</i> .	Brazo : <i>merr</i> .
Ojos : <i>tel, téel</i> .	Dientes ¹ : <i>lefeskar</i> .
Boca : <i>asfjestail</i> .	Pelo : <i>tercof</i> .
Nariz : <i>huicharek</i> .	Cantar : <i>lektan</i> .
Cabeza : <i>hurkúar</i> .	Llorar : <i>etkastal</i> .
Perro : <i>shalki</i> .	

Beauvoir, *Pequeño diccionario, etc.* (1901), ver página 46 :

Hombre : <i>yppa, hoiken</i> .	Dormir : <i>cheeksta</i> .
Mujer : <i>ypachelis</i> .	Fuego : <i>tcharkouc</i> .
Hombre (genérico) : <i>hékainé</i> .	Frío : <i>kizas</i> .
Cabeza : <i>orkuar</i> .	Sol : <i>arelok</i> .
Cabello : <i>terscaf</i> .	Luna : <i>yekapes alok</i> .
Frente : <i>tel-kar</i> .	Noche : <i>akiowen</i> .
Ojos : <i>telh</i> .	Día : <i>kala</i> .
Nariz : <i>olelelsteiskat</i> .	Agua : <i>akschokuar</i> .
Oreja : <i>kiawin</i> .	Sangre : <i>keplaiik</i> .
Boca : <i>afftakal</i> .	Enfermo : <i>halen</i> .
Diente : <i>scerikti</i> .	1 : <i>takonaído</i> .
Lengua : <i>lejéhl</i> .	2 : <i>tilkaaon</i> .
Labio : <i>affiry</i> .	3 : <i>kouf'ir</i> .
Cuello : <i>chal'erskal</i> .	4 : <i>aitetele</i> .
Mano : <i>peher, ter'va</i> .	5 : <i>koupachpé</i> .
Dedo : <i>darkalkl</i> .	Padre : <i>telechaon</i> .
Brazo : <i>per-karr</i> .	Madre : <i>chaquí</i> .
Vientre : <i>kae'chel</i> .	Hijo : <i>pehel</i> .
Pierna : <i>kat</i> .	Hija : <i>an'né</i> .
Pies : <i>katzors</i> .	Hermano : <i>arilaik</i> .
Comer : <i>tohola</i> .	

Cañas Pinochet, *La geografía de la Tierra del Fuego, etc.* (1908), ver páginas 46 y 47 :

Estrellas : <i>fualas</i> .	Piedra : <i>keshlaf</i> .
Gato : <i>yéreto</i> .	Palo : <i>kaarr</i> .
Chaqueta : <i>achecho</i> .	Guanaco : <i>layan</i> .

¹ Debe haber confusión..

Piedra : *lektal*.
Canoa : *purler, chirú*.
Remo : *guallacall*.

Pañuelo : *norri*.
Carne : *yipre*.

Whiteside, *Memoria sobre los trabajos hidrográficos, etc. (1904)*, ver página. 47 :

Mujer : *yngsak*.
Cabello : *kalvig, kabork*.
Ojos : *tez, tash*.
Nariz : *mans*.
Oreja : *káhuél*.
Boca : *affshiuk*.
Diente : *scerecte*.
Lengua : *alot, alajte*.
Mano : *tanna*.
Dedo : *affshower*.
Brazo : *appail*.
Pierna : *kat*.
Pie : *thocuer*.
Rodilla : *kotchenkiaú*.
Uña : *taultaul*.
Bigote : *affshiayo*.
Casa : *ata*.
Manta, abrigo : *yaháks*.
Chaquetón : *chíncho*.
Canoa, bote : *seró*.
Buque : *imassi*.
Botella, recipiente : *chokarkau*.

Canasta : *tallo*.
Flecha : *kanakene*.
Cuchillo : *affshash*.
Cigarro : *yíashka*.
Gorra, sombrero : *yenek*.
Agua : *chafilar*.
Fuego : *offchar*.
Lluvia, llover : *apere*.
Nieve, nevar : *soyer*.
Arco iris ; *kebnaí*.
Flor : *kalakala*.
Árbol, madera : *sillana*.
Perro : *korro*.
Pescado : *yanchen*.
Choros : *kapó*.
Erizos : *affshte*.
Sueño, dormir : *kolla*.
Poco, menos : *mayo*.
Mucho, más : *pinna*.
Suficiente, nomás : *layamma*.
Pleito, pelear : *toks*.

SINOPSIS ¹

Un vocabulario apuntado en 1698 por un aventurero francés, Jean de la Guilbaudière, y publicado en 1890 (1892) por Gabriel Marcel, es el más antiguo documento lingüístico de los canales magallánicos; procede a todo parecer, de la región comprendida entre el golfo de las Penas y el archipiélago de la Reina Adelaida. Transcrito por nosotros en fonética

¹ Este resumen, ya fué publicado provisoriamente por nosotros bajo el título : *El grupo lingüístico Alakaluf de los canales magallánicos, sinopsis preliminar*, en *Anales de la sociedad científica argentina*, XXXVI, páginas 215-219, 1918.

moderna y arreglado por materias, ha revelado una importancia singular; sus palabras reaparecen, ya en uno, ya en otro de los vocabularios recolectados posteriormente en las regiones que se extienden desde el archipiélago de los Chonos, inclusive, hasta el cabo Alakaluf o Alikhoolip, y que abarcan también el estrecho de Magallanes.

Arreglado aquel vocabulario de 1698 en una columna vertical, las columnas siguientes, en orden cronológico, fueron destinadas para aquellas palabras de los vocabularios posteriores que correspondían a las voces de la columna primera, suprimiéndose las distintas. De tal manera, que de un solo golpe de vista se destaca el grado de afinidad entre un vocabulario cualquiera y aquél de 1698 (por dificultades tipográficas, el cuadro fué impreso de un modo más sencillo). Ese antiguo documento contiene, pues, en parte, el origen de todos los demás vocabularios de las regiones indicadas, y sin él nos hubiera sido imposible comprobar las diversas relaciones entre los tantos dialectos que corresponden casi a cada uno de los vocabularios posteriores.

Estos últimos se deben a los siguientes autores : Duclos Guyos (1766), Córdoba (1788), Fitz-Roy (1830-32), Fenton (1876), Latorre (1879), Copping (1880), Lucy-Fossariou (1881), Seitz (1882), Spegazzini (1882), Fenton (1883), Hyades (1883), Lista (1895), Beauvoir (1901), Whiteside (1904), Cañas Pinochet (1908), Skottsberg (1908), Borgatello (1911), Beauvoir (1915).

Las diferentes tribus que, como pudo comprobarse, componen un solo grupo lingüístico, son las siguientes, enumeradas de norte a sur :

Los *Chonos*, aunque faltan comprobantes directos ; el nombre *Chonos*, deriva o del idioma araucano o del quichua y es una adaptación hispanizada ; por lo menos, en el dialecto de esta lengua que se habla en el Cuzco, *chhokñi* dice : legaña, y los Chonos del Ecuador « diz que traen su nombre de esta palabra ». Parece, pues, que Chonos, es un apodo dado por los indios Quichua del norte a sus vecinos isleños ; que este término, más tarde, fué hispanizado y aplicado por los mismos españoles también a otra población indígena e isleña, que vivía muy al sur de la costa del Pacífico y nada tiene que ver con sus tocayos del Ecuador.

Del idioma « Chono chileno » no se conoce ningún documento lingüístico, pues nada se sabe respecto a la traducción de la doctrina cristiana y del arte, vocabulario y pláticas que compuso el padre Matías Estevan en 1612. Pero las indicaciones indirectas sobre esta lengua, y los datos sobre las costumbres y el grado de cultura de los indígenas respectivos, no admiten otra conclusión que la siguiente : los indios del archipiélago chileno llamado *Chonos*, pertenecieron, bajo todo punto de vista, a sus vecinos australes del grupo Alakaluf.

Los *Caucahue*, al sur de los Chonos recién tratados, fueron así llamados según las islas de este nombre donde moraban y que son idénticas,

probablemente, con las islas Wellington de la nomenclatura moderna. La voz es araucana, compuesta de *caucau*, gaviota, y *hue*, sitio, lugar y se traduce con : sitio donde abundan las gaviotas.

Al sur de ellos hallamos, mencionados también en el siglo XVIII, los indígenas *Taijataf* y *Calen*; el habitat de los primeros, y ellos mismos, son tal vez idénticos con los Caucahue recién tratados; la palabra *Taijataf*, ha de ser del propio idioma de ellos. El nombre *Calen*, por el contrario, más bien parece araucano, relacionado con *culen*, albaquilla, o con *c'len*, cola, palabra que entra a formar apellidos araucanos.

Al norte del estrecho de Magallanes, están mencionados en los documentos del siglo XVIII, los *Lecheyel* y los *Yekinahues* o *Yekinahueres*. El primer nombre, por el momento, no puede ser interpretado; el segundo, parece ser araucano y se halla en una variante, hoy en día, como nombre de un riachuelo del sur de Chile; tal vez deriva del araucano *yeku*, cuervo, y *nahuel*, tigre; ambas palabras son usadas para apelativos araucanos.

(Los términos gentilicios *Poy-yus* y *Key-yus*, bien conocidos por la obra de Falkner, también derivan, parece, de la lengua araucana; el primero quizá, significa : paraje de las bromelias, pues esta planta (hoy llamada *poe* o *poi*) abunda en Chiloé; *hue*, significa : sitio; el segundo término, tal vez corruptela de *koihue*, el árbol tan común en el sur de Chile, o de *kell-hue* = paraje de papas (*kell*, *kelle*, *kelli*, es nombre de una de las tantas variedades de papas cultivadas en Chiloé). Ambas tribus llevarían, pues, un apelativo araucano, pero pertenecen probablemente a las tribus canoeras del mismo grupo lingüístico como las recién tratadas.)

A los *Alakaluf* pertenecen los *Enoo* de Oliverio van Noort (1599) que moraban en las islas del estrecho de Magallanes, como puede comprobarse por la semejanza con voces modernas, de una de las palabras registradas. Ellos son idénticos con los *Pesherü*, así llamados en 1766 por Bougainville, por repetir continuamente esta voz, que parece contener la palabra *arri* o *yerri*, que significa : hermano; para otros autores *pallieri* (Spegazzini), *pellieri* (Lista) o *pelierí*, *pallieri* (Borgatello), es equivalente de : hombre. Según los compañeros del capitán Cook, los indígenas de la bahía Cook, al sudoeste del estrecho de Magallanes, también pronunciaron esta palabra que adquirió tanta popularidad en la literatura etnológica.

Los indios de la isla Londonderry que, según Spegazzini, en 1882 eran conocidos bajo el nombre de *Adwipliin*, han de pertenecer, por su ubicación, al mismo grupo.

Los «Chonos» y «Pesherä» del capitán Fitz-Roy, fueron así designados según nombres ya existentes, y los «Huemul» que moraban cerca de Otway y Skyring Water, fueron así llamados por él, a causa de la

gran cantidad de cueros de una especie de ciervo, conocida entre los viajeros por su nombre araucano : *huemul*.

Los *Alikulip*, al fin, vivían al oeste, entre la parte occidental del canal Beagle y el estrecho de Magallanes. Este nombre se debe a Fitz-Roy, quien llamó así, originariamente, un cabo y después a los indígenas de sus alrededores; no se sabe cómo llegó a adoptar este término; tal vez, al preguntar a los canoeros por el nombre del cabo, ellos no lo entendieron y refiriéndose a la hora que era, contestaron : mañana (*alikalif, alskualuf*). Según una comunicación personal del doctor C. Spegazzini, alakaluf, o mejor pronunciado : ölakaluf, deriva del idioma Yahgan y significa : *Traga-mejillones*, apodo con que estos indios apostrofaron a sus vecinos; en la obra de la Misión científica francesa, los componentes de esta palabra Yahgan, se escriben, en ortografía francesa, *oualo* («manger des oursins, des oeufs ou autre chose qu'il faut casser») y *arhouy* (espèce de moules, «la plus commune sur les plages»); nosotros aceptamos esta explicación tan clara y sencilla. Desde la expedición francesa al cabo de Hornos se emplea en la literatura la ortografía : *Alakaluf*, siguiendo el uso de los misioneros ingleses; actualmente, los chilenos conocen más bien la forma : *Alukulup* (Skottsbeg).

Como *Alakaluf* es nombre tan conocido en la literatura científica, conviene generalizarlo y extenderlo a todas las tribus cuyos idiomas tienen relación con el de los *Alikhoolip* de Fitz-Roy; proponemos, pues, para ellos, la designación de «grupo lingüístico Alakaluf», y el significado de la palabra indígena como : *Traga-mejillones*, corresponde además, perfectamente, a una costumbre muy característica de todos ellos.

La comparación del antiguo vocabulario de 1698 con los posteriores y con los modernos ha hecho resaltar un fenómeno bastante curioso; salvo pocas excepciones (por ejemplo la voz para decir : ojo) las palabras antiguas no se han transformado en mayor escala; parece que se hayan extinguido, repentinamente, para ser reemplazadas por «creaciones nuevas». A este fenómeno debe atribuirse, parece, la enorme variedad de los dialectos del grupo lingüístico Alakaluf que es tan grande que quedaron veladas, hasta la fecha, las relaciones interdialectales. Aunque nuestra tarea se ha limitado a una simple comparación lexicológica, los materiales debidos principalmente a Borgatello, tal vez son suficientes para un breve esbozo gramatical de uno de los dialectos del grupo Alakaluf.

Reunidos los dialectos que se hablan o hablaron en los canales magallánicos y circunvecinos, en un solo grupo lingüístico, el Alakaluf, cabe preguntar si hay o no relación entre éste y el Yahgan, de las islas del cabo de Hornos. El nombre «Yahgan» de estos indígenas es una idea del misionero anglicano T. Bridges, y se debe a los hechos siguientes : *Yahga-shaga* (que supongo debe traducirse con : canal chico; *yaka*, chi-

co: *shaga*, canal), es el nombre indígena para la angostura Murray; *Yahga*, para una playa de ella, en otra época punto de reunión de familias fueguinas. Esta voz *Yahga*, ampliada con una *n*, fué entonces usada por Bridges para los respectivos indios, en vez de *Yámana*, como ellos mismos la llaman. En la idea que *Tekeenica* era la designación indígena de una gran bahía de la isla Hoste (lo que es error según la Misión científica francesa), Fitz-Roy, anteriormente, había llamado *Tekeenica* a esos mismos indios Yahgan; según T. Bridges, esta palabra debe analizarse: *teki*, ver, y *anaca*, extraño, no visto antes. Fitz-Roy mismo distingue entre sus «*Tekeenica*» (aunque no lo dice expresamente), tres subtribus, a saber: una del paraje donde la angostura Murray se reúne con Ponsonby Sound, otra del brazo occidental del canal Beagle, y la tercera del brazo Este del mismo canal, separada de la primera por aguas neutrales y llamada por sus vecinos *Yapu* (voz que en ambas lenguas, yahgan y alakaluf, dice: lutra, y que es apodo empleado en varias oportunidades). Spegazzini, al fin, en 1882, llegó a saber que los autóctonos de la isla Eremita, se llaman *Pärri*. Esta diversidad de tribus parece explicar las diferencias lexicológicas entre los vocabularios que poseemos del idioma Yahgan. Teniendo en consideración que entre los Alakaluf vecinos, existen enormes diferencias dialectales, resulta probable que también entre los Yahgan hayan existido varios dialectos, de los cuales uno sólo fué estudiado detenidamente por el misionero anglicano Tomás Bridges. Hasta que sus estudios sean publicados definitivamente, no sabemos si se trata de un idioma o de un grupo lingüístico Yahgan. Tampoco puede decirse, por el momento, algo preciso sobre las relaciones lingüísticas entre el grupo Alakaluf y el Yahgan, ya sea este idioma aislado, ya grupo lingüístico; varias palabras (nueve más o menos) del vocabulario Alakaluf de 1698 y del diccionario Yahgan de la Misión francesa son bastante parecidas, es cierto; pero de la última lengua, desgraciadamente, faltan documentos tan antiguos como los que hay de la primera; en caso afirmativo, las semejanzas entre ambas, me parece, serían más numerosas y mejor marcadas. De todos modos, es de esperar que la publicación de los manuscritos del reverendo T. Bridges y un estudio gramatical del Alakaluf, aclaren también este punto interesante. Por el momento, deben separarse los canoeros fueguinos y magallánicos, lingüísticamente en dos grupos, el Yahgan y el Alakaluf.

EPÍLOGO

Entregado el presente trabajo a la imprenta, nos llegan dos estudios ¹ del reverendo John M. Cooper sobre los indígenas fueguinos que representan un complemento valioso del nuestro, ante todo bajo el punto de vista ergológico, y que coinciden en un todo con nuestros resultados lingüísticos; he ahí lo que en la página 448 de su primer estudio dice sobre el tópico el reverendo John M. Cooper: «A comparison of the foregoing lexical material shows with reasonable clearness that the same Alacalufan tongue is spoken by all the non-Yahgan canoeing indians of the channels and inlets north and south of the Strait of Magellan and up the west Patagonian coast as far at least as Port Grappler...». Respecto de los Chonos, escribe en la página 451: «Taking all things into consideration, there seems to be a slight preponderance of evidence in favor of the existence of a linguistic dividing-line at the Taitao Peninsula or the Gulf of Penas, but the evidence pro and con is too near evenly balanced and too slender to justify a reliable conclusion.»

¹ COOPER, *Fuegians and Chonoan tribal relations. Proceedings of the nineteenth international Congress of Americanists, held at Washington, December 27-31, 1916*, páginas 445-453, Washington, 1917.

COOPER, *Analytical and critical bibliography of the tribes of Tierra del Fuego and adjacent territory. Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, Bulletin LXIII*, 233 páginas, Washington, 1917.